



27 de marzo de 1987

ACTA No. 653-87

Sesión Extraordinaria

PRESENTES: Sr. Celedonio Ramírez, Rector Sr. Alfredo Barquero
 Sr. Francisco Quesada Sr. Rodrigo Barrantes
 Sr. Luis Garita Sr. Luis E. Ramírez, Auditor
 Sra. Marlene Víquez
 Sr. Fernando Bolaños

AUSENTES: Sr. Alberto Cañas, quien se excusa.

INVITADOS: Sr. Carlos Montero, Sr. Guillermo Vargas y Sr. Sherman Thomas, Vicerrectores

Se inicia la sesión a las 9 a.m. en El Pórtico.

I. PARTE: LAS METAS Y OBJETIVOS DE LA UNED PARA EL SEGUNDO DECENIO

1. Oferta Académica

1.1. Programas Académicos

SR. GUILLERMO VARGAS: Cuando hablamos de la oferta académica, sería interesante indicar que éste es un punto que muchas personas han señalado precisamente como el "Talón de Aquiles" de la Universidad. Sin que comparta enteramente todos los juicios, se ha afirmado que parte de la ausencia de una presencia académica fuerte de la UNED en el país, y en el concierto de las universidades nacionales, se debe a una oferta académica nuestra reducida, no muy atractiva y con un mercado que ha resultado estrecho. Valdría la pena señalar algunos pasos iniciales en la oferta académica, que marcaron los rumbos por los cuales se ha venido trabajando en estos años.

En primer lugar, cuando la UNED inició sus primeras ofertas académicas enfrentó una disyuntiva: plantearlas atendiendo a la demanda económica o a la demanda social.

El criterio que se señala en documentos oficiales de la Universidad es: "Una de las opciones, cuando la Universidad va a abrir un programa académico, es la satisfacción de las necesidades del Sector Público, siendo éste la fuente de empleo mayoritaria", y unido esto al condicionamiento de la apertura de programas académicos a la "cuantificación de necesidades de capacitación de recursos humanos en el mercado laboral". Esto es lo que se llamó la "demanda económica".

Frente a esto estaba la "demanda social". O sea, un análisis de lo que los estudiantes que estaban en la etapa pre-universitaria querían estudiar, in-



-2-

dependientemente de lo que el mercado laboral señalara. En muchos casos coinciden, porque las personas cuando quieren estudiar algo, a su vez piensan en que van a poder trabajar luego.

La Universidad decidió que su parámetro fundamental para tomar ese tipo de decisiones era la demanda económica y no la demanda social. Esa demanda económica dirigida fundamentalmente a necesidades del Sector Público, en principio, pensando que era el gran empleador de nuestros futuros graduados.

La otra limitante que se planteó fue que la UNED debía, sobre todo, incursionar en campos y en programas académicos que no fueran duplicación de lo que hacían otras universidades. En ese momento se perdió de vista que la UNED difícilmente puede duplicar el programa de otra universidad, salvo que se transforme en una universidad presencial. Esto nos hizo tratar de investigar en el país aquellas carreras que tuvieran demanda económica y que no fueran ofrecidas por otra universidad, lo que redujo nuestras opciones y nos lanzó a trabajar en unas áreas muy poco atractivas y en las que por su naturaleza, se pretendía que fueran carreras "desechables". Es decir, que respondían a una necesidad económica de ese momento y que habría un estudio permanente de esa realidad, para que en el momento en que las necesidades estuvieran satisfechas, automáticamente se cerrara el programa académico correspondiente. Eso no se ha logrado.

Los programas iniciales fueron cuatro:

Programa de Ciencias de la Educación en I y II Ciclos: Este programa se inició sin ninguna descripción curricular. Años después se descubrió lo que estábamos haciendo y se intentó mejorarlo. La idea fundamental está dirigida a la formación de maestros para escuela primaria.

Las otras tres carreras son: Administración Educativa, Administración de Empresas y Administración Bancaria. Esta oferta se ha ido aumentando. Se ha planteado la de Educación con énfasis en Unidocencia, la de Servicios Sociales Infantiles. En cuanto a la Unidocencia, se estaba planteando como una carrera independiente y el criterio posterior es que es un énfasis dentro de la Carrera de I y II Ciclos. Esta fue una tesis sostenida con mucha fuerza por el Coordinador de la Carrera, que era don Rodrigo Barrantes y que yo también respaldé.

La Carrera de Administración Educativa, tiene una característica muy particular. No arranca en cero, es para la gente que ya está en el campo de la educación, que ya tiene una formación y unos créditos universitarios. Se determinó que ésta era un área en el país que en el año 1979 era de mucha importancia. Luego todas las universidades del país comenzaron a ofrecerla y la impresión en este momento es que el mercado está completamente saturado. Sin embargo, seguimos ofreciéndola, haciendo caso omiso de aquella característica de "carrera desechable".



La de Servicios Sociales Infantiles surgió como una inquietud inicial de la Presidencia de la República en 1979-80. La Presidencia de la República decidió juntar todos los esfuerzos posibles que estaban en las universidades estatales y en otras instituciones del Estado: Ministerio de Trabajo, de Salud, de Educación Pública, Patronato Nacional de la Infancia, para que se ofreciera esta carrera, con el fin de responder a las necesidades nacionales en el sentido de que dadas las circunstancias económicas por las que atravesaba el país, mayor número de madres tendrían que salir a trabajar y entonces el Estado iba a promover una proliferación de centros infantiles que atendieran a sus niños y en las que debían estar presentes profesionales. Hubo una lucha bastante seria. No estábamos con la intención de dar educación preescolar, fundamentalmente porque ya otras universidades estaban trabajando en ese campo. Además, el Gobierno de la República indicaba que necesitaba un administrador de centro infantil. Las dos tesis no eran aconsejables, pues el administrador puro no puede enfrentar en tratamiento con niños. Entonces se buscó un profesional que tuviera formación en los campos de la educación preescolar, la administración y la nutrición, para "convertir en comederos lo que en ese entonces eran comederos", palabras del entonces Presidente de la República.

El programa ha tenido acogida con una dificultad, que luego vamos a encontrar también en otras carreras: Como nos inventamos una carrera denominada "Administración de Servicios Sociales Infantiles" y no la llamamos "técnico en preescolar", etc., una vez que los graduados aparecieron no había dónde colocarlos, porque en las descripciones de puestos que podrían ocuparlos, están ocupados por profesionales con otras características o bien cualquier persona sin mayores requisitos puede ocupar estos cargos, según las reglamentaciones establecidas.

Esto lo resalto como un detalle que podría pensarse que no es de gran significado, pero que sí lo es, porque nosotros hemos pretendido inventar nombres bien extraños para ser bien diferentes. No está mal ser diferente, pero hay que tener ciertos cuidados estratégicos cuando se hace.

La Carrera de Enfermería es posiblemente la que ha tenido el Via Crucis más largo. Surge como una necesidad que plantea la CCSS. La CCSS encuentra que la Escuela de Enfermería de la U.C.R. no le puede cumplir a satisfacción todos los requerimientos, sobre todo porque para poder cumplirlos tiene que traer a todos los estudiantes del país a la sede central, darles hospedaje, mantenerles los salarios en el lugar, sustituirlos, incorporarlos a la UCR con el choque incluso del horario de trabajo o el horario de estudio. Nos piden que elaboremos una carrera conjuntamente. La Gerencia Médica trabaja intensamente con esto. El Centro de Docencia participa; se nombra a una persona, a la vez funcionaria de la CCSS y funcionaria de la UNED para que sea el puente por el cual se trasladen todas las acciones. Se hace un primer proyecto e incluso se escriben unidades didácticas porque todo marcha sobre ruedas, pero en un momento dado, por una circunstancia histórica muy interesante, algunas autoridades tanto universitarias como de la CCSS deciden no firmar el convenio todavía, por razones fundamentalmente de orden político.



-4-

nacional y aplazar la firma dos meses. Se aplaza y ahí muere el proyecto. Empieza todo un Via Crucis; finalmente, casi seis años después la CCSS redescubre la necesidad que tenía y nos dice que por qué no hemos empezado un programa de ese tipo. Para entonces la UNED ha decidido que la Carrera de Enfermería, como tal, no se ofrece y abre la Carrera de Administración de Servicios de Salud, como una opción dentro del campo de la salud, dado que la de Enfermería, cuyo principal empleador era la CCSS, al final decidió no cooperar con nosotros.

En este momento hay dos planes para formación de Enfermeros a distancia. La CCSS está muy interesada. En este momento tengo dos convenios para que el C.U. los conozca, los apruebe y el Rector los firme, ya que tenemos la casi "amenaza" del Gerente de que nos da ocho días para que estén firmados, porque si no busca otras opciones. Son unos planes por la vía de extensión, pero de alguna manera, salvan ese vacío que descubrimos bastante tiempo atrás.

DON RODRIGO BARRANTES pregunta si la UCR está tratando de ofrecer un programa de enfermería a distancia.

DON GUILLERMO VARGAS: Nosotros fuimos extremadamente celosos, cuidadosos, tal vez un poco ingenuos como institución en tratar de no invadir de ninguna manera "el huerto del vecino" y cuando nos dimos cuenta nos habían robado todas las hortalizas del nuestro. Es cierto; la UCR está montando el Programa de Enfermería. Otra vez se repite la historia de que ese Programa corresponde a la descripción curricular que nosotros, con mucho esfuerzo, elaboramos con el Colegio de Enfermeras, con la CCSS, años atrás, y que ellos rechazaron. Sin embargo, pareciera que en este momento la Gerencia Médica de la CCSS cree, que aunque la UCR podría montar el sistema a distancia, va a tener un tiempo de experimentación. En cambio la UNED ya tiene esa experiencia. Hay una opción positiva en ese sentido. También el Ministerio de Salud está montando un programa a distancia con nuestras descripciones curriculares y con nuestros técnicos.

La Carrera de Instituciones Financieras y Bancarias se llamaba inicialmente Administración Bancaria. Luego cambiamos de nombre para darle mayor amplitud. Hay un último diseño de esta Carrera a la altura de 1985.

La Carrera de Administración de Empresas, tiene una historia parecida a la de Administración Bancaria. Con un ámbito muy reducido. Se llamaba Administración de Empresas con énfasis en la pequeña y mediana empresa industrial y comercial. Se amplió en su estructura a Administración de Empresas.

La Carrera de Administración de Empresas Agropecuarias, planteaba un problema muy especial para nuestra Universidad porque requería prácticas de laboratorio, de campo, en una universidad a distancia. Además, le planteó a la Universidad una situación que todavía no ha decidido: si esta Universidad puede ofrecer en efecto una carrera como empresas agropecuarias, o enfermería, en que hay prácticas de laboratorio y si está dispuesta a hacer el



-5-

sacrificio de recursos económicos, etc., para brindar a todos los estudiantes las oportunidades que realmente requiere para una carrera de ese tipo o si, contrariamente, renunciamos, como Institución, a tratar de hacerlo. Esta carrera que empezó con mucho entusiasmo fue perdiendo rápidamente la clientela estudiantil, porque como había que hacer prácticas, la Universidad no proveyó a los estudiantes ni a ella misma de los campos y facilidades para hacerlas.

La pregunta o el tema de reflexión es: podemos ofrecerle al estudiante, por ejemplo de Limón, las oportunidades reales para que realicen las prácticas, con lo que esto significa o no podemos y renunciamos a algunas áreas o renunciamos a nivel nacional.

SR. SHERMAN THOMAS: Le gustaría comentar informalmente sobre los problemas que han detectado en la Carrera de Administración de Empresas Agropecuarias, para que tengan una idea los miembros del C.U. del tipo de cosas que enfrentamos especialmente en esa Carrera.

SRA. MARLENE VIQUEZ: Recuerdo que esa carrera se inició en la UNED a nivel de Técnico, después se ofreció a otros niveles académicos. Cualitativamente entró a competir con ingenieros agrónomos, con egresados de otras instituciones.

SR. GUILLERMO VARGAS: Ese es un problema que ha surgido no sólo en esa Carrera, sino en las otras. Empezamos ofreciendo el nivel de técnicos, diplomados, etc., con el problema de que una vez que obtenían el título no encuentran trabajo en ninguna parte. Teníamos entonces la protesta de nuestros graduados en el sentido de que su título no era aceptado en el mercado laboral y que debíamos luchar por un bachillerato, una licenciatura o un doctorado para poder ocupar algún puesto. Esto implicaba necesariamente elevar las exigencias académicas y al elevarlas no podemos dar un profesional de este campo particular, que no pudiera tener opción a las prácticas de laboratorio, no sólo prácticas agropecuarias, sino de laboratorio propiamente dicho. Ahí se planteó otra vez el dilema.

Es muy interesante, pero el grupo de estudiantes de Empresas Agropecuarias, cuyo número, algunos dicen que se está reduciendo a cero y otros señalan que es más o menos estable en relación con otras carreras, es el grupo más organizado como estudiantes, a nivel nacional.

Otro detalle es que nosotros hablamos de "programa docente" que en realidad son las carreras, pero para la gente que llega por primera vez a la Universidad, si no llamamos "carreras" no entiende de qué estamos hablando. Una vez más, nos inventamos un término diferente que a veces despista a la gente que no sabe que es un programa docente entendido como programa de estudios que conduce a un grado académico.

La Carrera de Rehabilitación surge como una necesidad que plantea el Centro Nacional de Rehabilitación. Este Centro hace trabajos de formación de su



-6-

personal y de alguna manera lo estaban haciendo a distancia. Ellos encontraron en la UNED la institución que podría ofrecerlos. Nos dan todo su apoyo; se está trabajando en la etapa de macroprogramaciones, pero hay unos problemas que quisiera señalar luego. Está por ofrecerse en el PAC-88-1.

La Carrera de Administración de Empresas Cooperativas tiene una característica muy importante: es la primera carrera en que se nos ofrece darla conjuntamente con otras universidades como la UNA. Entiendo que no fueron muy felices algunas de las negociaciones, pero tal vez es que la UNED misma no estaba preparada para una labor conjunta. Estuve presente cuando se iniciaron las negociaciones y había una decisión de apoyo muy definida de la UNA, pero nosotros no teníamos el aparato montado para poder ofrecer programas conjuntos. Comparto aquella idea de que cuando una Universidad estatal costarricense abre programas a distancia y con eso nos limita en nuestras posibilidades mínimas, lo que tenemos que hacer es adelantar a esa apertura un programa conjunto de universidades, en el tanto eso sea posible, con lo cual no sólo lo mantenemos nuestra oferta, sino que incluso podemos fortalecer el programa con la experiencia de la otra universidad y con nuestra experiencia en el campo y en la educación a distancia.

Hay una buena discusión que se planteaba cuando estábamos todavía hablando de Bachilleratos, y cuando se planteó el problema de las licenciaturas, que presentaban dos tipos de problemas fundamentales: 1) si podía la UNED ofrecer un programa serio con las mismas mecánicas con que estábamos ofreciendo el de técnico, diplomado y bachillerato y 2) si con las mismas políticas de producción de materiales, íbamos a reducir las licenciaturas en cada uno de los cursos a la unidad didáctica nuestra o si en su lugar se le iban a indicar los libros de textos que se necesitaban en cuyo caso qué se hacía con el estudiante de licenciatura de una zona alejada, en cuanto a la capacidad de la UNED de ofrecerle esos textos en la biblioteca de la localidad. Si lo están, adelante y si no lo están, ¿somos capaces o no de ofrecer una licenciatura a distancia? ¿Estamos preparados para enfrentar las prácticas y los estudios de licenciatura? La UNED finalmente decidió que se lanzaba a la aventura a la licenciatura. Sin embargo, no tenía todas las interrogantes debidamente contestadas. Y algunas se van contestando cuando ya vamos cabalgando.

Hay también una fuerza que se está abriendo paso en la Universidad e inclusive hay un acuerdo del C.U. en que solicita iniciar los trabajos en las Maestrías. Se está trabajando en la Maestría en Educación con énfasis en educación a distancia, educación permanente y educación de adultos. Se está pensando también en la Maestría en Educación de Servicios Públicos y se está bajando ya a nivel de macroprogramaciones. Ha habido dudas en cuanto a si tenían autorización o no. Los documentos que he obtenido revelan que sí hay autorización para iniciar los trabajos, aunque no estoy seguro que estemos preparados como Universidad para iniciar este tipo de programas, lo cual no significa que esté opuesto a ello. Creo que la Universidad a distancia es la respuesta para quienes en el país tienen un grado de licenciatura, están trabajando, están en los diversos lugares del país, tienen ya el juego del



-7-

estudiante universitario que incluso ha terminado sus estudios a un nivel de licenciatura y que la UNED podría ser la respuesta para las maestrías. Pero sí creo, que aunque siento que somos la Universidad para las maestrías, no podemos meter en esa aventura siempre que revisemos muy detenidamente nuestro proceso, nuestro personal y nuestra capacidad de trabajo.

El otro programa docente que la Universidad ha ofrecido se refiere a los Estudios Generales. Desde el principio hemos oído y hemos dicho que esta Universidad debería ser precisamente la que ofrezca los Estudios Generales del Sistema Universitario Estatal Costarricense, con lo cual descongestionaríamos las Universidades tradicionales, ofreceríamos Estudios Generales en todo el país. Sin embargo, no hemos podido en forma alguna concretarlos. Creo que el esfuerzo final que se está haciendo está recuperando una intención inicial, cuando se estudiaron los Estudios Generales en el año 71, y decidimos hacer unos Estudios Generales diferentes al resto del país, porque éramos una universidad diferente y entonces la estructura que les dimos no fue aceptada por las otras universidades estatales costarricenses hasta que hemos tenido que ajustarlos prácticamente a la concepción que se tiene de los Estudios Generales en las otras instituciones.

En algunos casos han servido como plataforma para pasar a otras universidades. Sin embargo, si hemos servido nada más de "trampolín" ha sido porque no hemos tenido la agresividad y capacidad para retener a esos estudiantes con un procedimiento de orientación y de identificación con la Universidad, y por ello sólo nos ven como un mal necesario para entrar a la universidad convencional.

Al Programa de Estudios Universitarios se le dio una estructura muy atractiva; sin embargo, por enésima vez Costa Rica no se enteró de que la UNED tenía este programa. Algo similar pasó con el Programa de Cursos Libres; en ambos casos salimos como Institución antes y con énfasis mucho más fuerte que la UCR y después descubrimos que todos se habían ido a la UCR, porque nos faltó una eficiente divulgación de lo que ofrecemos.

1.2 Programas de Extensión

Los Programas de Extensión han ido surgiendo básicamente gracias a investigaciones de las necesidades que tienen algunas instituciones, salvo los programas que son permanentes como el Programa de Geografía y Educación Ambiental.

Creo que, además de las fallas que he señalado relativas a los lineamientos iniciales que enmarcaron los rumbos por donde debían caminar los programas académicos de la Universidad, tenemos algunos problemas que sería interesante analizar. Por ejemplo, pienso que si esta es una Universidad que utiliza la metodología a distancia, fundamentalmente, ésta no es la única opción ni debe ser la única opción de enseñanza.

Para completar el cuadro general, quisiera leer unos detalles que la Vicerrectoría de Planificación ha analizado, para que los tengamos como dato a utili



-8-

zar en la sesión de hoy. Se ha hablado en la UNED de tres distintos criterios para seleccionar las carreras: 1) Las de demanda económica; es decir, las que tienen demanda en términos de empleo por parte de las empresas; 2) las de demanda social: carreras a futuro, que no presentan demandas cuantificables en este momento, pero se supone que en un futuro, más o menos cercano, podrían tener muy buena acogida, y 3) las carreras de preferencia social: las que presentan "popularidad" entre los estudiantes que quieren seguir estudios universitarios.

En la UNED hemos adoptado por las de demanda económica, por otra parte, hemos utilizado el criterio de no duplicar carreras con otras universidades y además hemos enfrentado las limitaciones que significan los procedimientos para que sean aprobadas por OPES y CONARE, que en algunos casos se tardan hasta dos años para que sean aprobadas, y finalmente, también tenemos el problema de la lentitud de nuestra respuesta, cuando podemos finalmente ubicar un programa docente o una carrera que queremos ofrecer.

Como detalle quisiera señalarles que hablamos de dos generaciones de carreras: las de 1977 y las de 1984. En el caso de las del año 1977 se detectaron 33 posibles carreras, de las cuales se decidió estudiar 22 y se aprobaron diez carreras, o sea un 30% del total inicial. Esto se dio por dos motivos: 1) en algunos casos el estudio no recomendaba la carrera en función de la demanda económica y 2) en otros casos el C.U. no consideraba que fuera oportuno.

En el caso de las carreras de 1984 se alistaron diecinueve campos profesionales; se estudiaron doce carreras y el C.U. vio seis, y únicamente aprobó una, lo que es muy preocupante. De las carreras que se analizaron para el quinquenio 86-90, se encuentran las siguientes: Periodismo, Cine y Televisión, diseño gráfico, producción y desarrollo de programas de radio, capacitación en construcción, ciencias diplomáticas, técnico en laboratorio médico, lengua y literatura, diseñador industrial, lengua y literatura extranjera, bellas artes, capacitación en acuicultura, capacitación en seguridad industrial, rehabilitación, promoción turística, informática, programación, ciencias forestales, fabricación mecánica, tecnología agroindustrial, de fruticultura, floricultura y horticultura, ingeniero de alimentos, administración de recursos forestales, publicidad, técnico constructor, ingeniero en computación, técnico en radiología, fisioterapia, historia del arte, comunicación oral, técnico en redacción y composición, técnico en riego y drenaje, analista universitario de sistemas, técnico superior especializado en celulosa y papel, licenciado en letras y literatura clásica, locución radiofónica, licenciado en comunicación gráfica, en artes visuales, en literatura dramática y teatro, relaciones públicas y comunicación social.

Hay un acuerdo del C.U. en donde se dice que debieran buscar otras opciones de carreras aunque se dupliquen, sin embargo, las otras limitantes internas y las de CONARE-OPES no permiten que avancemos mucho, ya que lamentablemente, la gente a veces confunde un poco los términos que califican los diversos tipos de educación. La educación puede ser "a distancia" y "presencial", no



-9-

son condiciones excluyentes. Tanto la educación a distancia como la presencial puede ser "abierta" o "cerrada". Nosotros hemos optado por una educación a distancia, cerrada. Creo que es tiempo de que en la Universidad se estudie formalmente la posibilidad —que para mí es una urgencia— de una educación abierta, tanto a distancia como presencial. Cuando digo educación abierta entiendo que es aquella educación en que no se consideran los requisitos de ingreso y además se acredita la experiencia anterior del estudiante.

Ese es un campo en que la UNED no ha tenido suficiente agresividad; tenemos un poco de temor injustificable, entiendo que es toda una aventura académica, pero creo que hay que entrar por ese camino. Por otra parte, creo y estoy tratando de impulsar políticas que nos permitan dar respuestas más rápidas a las necesidades que detectamos, lo que implica variación de políticas tanto a nivel de la Vicerrectoría de Planificación, en lo que corresponde a la Dirección de Planeamiento Académico y la Oficina de Programación Curricular, (empiezo por ahí, porque hay que entrar por casa) como también en los procesos de aprobación de análisis de estudio del C.U. en donde, a veces, pasan meses sin que se conozca, se apruebe, o se rechace un programa; problemas de implementación después de que se aprueban los programas, tales como la manía, que estamos tratando de superar aunque en la práctica pareciera que no tanto, de que no podemos ofrecer ningún programa si antes no inventamos el agua tibia, y escribimos hasta el último texto y la última palabra sobre el tema, con lo cual atrasamos otros meses y años la oferta nuestra y finalmente, la rigidez con que manejamos la entrega de la docencia en una universidad a distancia.

Para resolver estos problemas algunas veces la solución que se ha pensado y quisiera que algún día se discuta, es la reubicación de las dependencias, creo que esa no es la respuesta. La respuesta es un sistema articulado, ágil a nivel de toda la universidad ya que lo otro no resuelve nada, nada más empeora la situación. También hay problemas en razón de ese afán, de que todo tenemos que hacerlo diferente, ya que tenemos una estructura que sí es cierto que es diferente, también es cierto que a veces es muy inoperante, muy ineficiente, ya que formaron islas entre quienes hacen descripciones curriculares, quienes van a enfrentar la dirección de la carrera, quienes van a dirigir la entrega de la docencia. Esto generó incluso diferencias, cuando no niveles de hostilidad entre la Dirección de Planeamiento Académico, Dirección de Programas Académicos, Dirección de Centros Académicos; cada una defendiendo su feudo y sin darse cuenta que es una tarea de todos.

Creo que debemos actuar más fuerte frente a las disposiciones superiores de los Convenios de Coordinación Superior en el sentido de que si es necesario saltarse las disposiciones que están establecidas y hacer uso de nuestra autonomía, debemos hacerlo y ofrecer programas académicos que consideramos importantes para el país y para la institución, tenemos que meternos en esa aventura, pero con el apoyo primero de acuerdo en casa, para lanzarnos después hacia afuera. También, ser agresivos y perder temores en la oferta de programas académicos en convenio; en asocio con otras instituciones estatales de educación superior.



-10-

DON CELEDONIO RAMIREZ: Créese que don Guillermo ha dado buen resumen de la historia de la oferta académica en la universidad, al igual que algunos de los problemas y los principios que se han seguido o que no se han seguido; que correspondimos a una demanda económica pero debido a los nombres mismos de las carreras, que no responden a esa demanda económica, nuestros graduados no son contratados. Uno de los principios originales de la UNED era que las carreras tuvieran una duración temporal, que fueran sustituidas por otras que más se necesitaban, pero ese principio se abandonó gradualmente.

Otro principio inicial era que se atendiera a la población trabajadora; rápidamente ese principio se abandonó, porque los objetivos básicos de atender una población trabajadora era ante todo la capacitación y el perfeccionamiento en servicio. En el segundo año del nacimiento de la Universidad hubo que tomar decisiones para admitir alumnos en los programas de formación inicial, porque se tenía temor de que la Universidad no tuviera suficientes alumnos para poder justificarse socialmente. Hay problemas con la administración escolar en el sentido de que no hay una suficiente demanda en este momento. En el área agropecuaria la carrera ha venido continuamente bajando. Hay nuevas necesidades. Se hizo una lista de la que se escogió algunas carreras y otras se desecharon. Desde 1982 las carreras aprobadas han sido considerablemente pocas y el tiempo de respuesta de la Universidad aparentemente es bastante grande.

Quisiera hacer una reflexión sobre lo siguiente: Creo que tenemos que definir cuál es el tamaño de la Universidad, si queremos que sea la Universidad más grande. Para esto el abanico tiene que ampliarse y lo seremos. En cuestión de diez años la Universidad será más grande si abre ofertas parecidas en aquellos campos para atender necesidades en educación superior. Creo que se tiene que definir el tipo de poblaciones que se van a atender: si solo poblaciones universitarias que han cumplido con todos los requisitos de secundaria, o también se quiere convertir en una universidad abierta, que abra el ingreso a la universidad, los prepara para que terminen estos requisitos y continúen en carreras.

Es indispensable definir los niveles que se van a ofrecer. Ha habido muchas dudas al tratar de emprender nuevos niveles. Nos hemos limitado a los diplomados. Sabíamos que los diplomados no tenían buen nombre en Costa Rica y cuesta mucho que los acepten todavía por mucho tiempo. Que los bachilleratos siguen siendo los niveles más aceptados, que las licenciaturas siguen siendo idealmente lo más deseado y que las maestrías son también una necesidad. En este caso la UNED podría ofrecer maestrías que inclusive sería uno de aquellos niveles en donde se podría cumplir más con aquel objetivo inicial, de ofrecer carreras que se abren y se cierran apenas no se tiene necesidad de ellas. Las maestrías podrían ser de ese tipo.

Al hablar de nuevas carreras también estamos limitados porque pensamos en una sola modalidad: a distancia. Pienso que es indispensable que definamos cuántas modalidades queremos ofrecer: a distancia, abierta, presencial, mixta y otras que podrían inventar los pedagogos, para que permita que la Universidad pueda ofrecer más alternativas.



CONSEJO UNIVERSITARIO

-11-

Otro problema en la oferta académica, no solamente para abrir más carreras, sino para retener más a los alumnos es qué política existe en la Universidad respecto a la individualización de los programas. Individualización en varios sentidos: qué participación deben tener los alumnos en los programas y en términos de hasta qué punto se deben considerar las necesidades específicas de cada región.

Otro problema que tampoco está definido, aunque nosotros hemos seguido la práctica y puede ser que sea lo conveniente, es cuál es la función social individual de cada carrera. Simplemente formamos profesionales en las carreras o queremos formar un tipo de hombre distinto: que tenga una visión mucho más amplia, que tenga un conocimiento también mucho más amplio, que le permita mayor adaptación a las diferentes circunstancias específicas en las que tiene que vivir. Casi todas nuestras carreras lo único que tienen son cursos de especialización en un campo y ni siquiera en los países desarrollados he visto carreras que tengan tantos cursos, todos en el mismo campo. Los que están en carreras de Humanidades no tienen casi nada de Ciencias.

Otro punto importante que debemos definir es, que pensando que porque somos una universidad a distancia abrimos carreras universales para todo el país y no pensamos que tal vez en algunos casos sería más conveniente abrir las carreras para las regiones que las necesitan. Pienso que uno de los problemas con la carrera de Administración Agropecuaria puede estar ahí. ¿Para qué ofrecerla aquí en San José? Para eso está la UNA, la UCR y además nos concentran gran cantidad de tutores y recursos que no podemos utilizar en otros centros.

Para que pudiéramos tener más facilidades de abrir nuevas carreras, me parece será necesario, en su momento, definir los tipos de apoyo que le damos a los alumnos. Hemos pensado que cada curso debe tener tutoría cada quince días, que es la única forma en que podemos ofrecer carrera; pero al contrario no podemos comprometernos a ello. Eso significa un gasto considerable y la búsqueda de recursos que lleva tiempo para poder adquirirlos. No hemos buscado por ejemplo, que en los Centros Académicos se puedan constituir equipos de tutores que podrían dar un tipo de orientación académica muy general, en donde pudiéramos determinar las necesidades de los alumnos según capacidad intelectual. Entonces en un Centro Académico de 300 alumnos sólo 75 podrán necesitar tutoría y a esos se les puede dar diversas formas de tutoría y de apoyo presencial y a los que tienen capacidad y lo quieren hacer en su casa, que lo sigan haciendo en su casa, pero el tutor podría concentrarse más con esos alumnos y se podrían definir las estrategias, o sea que no necesariamente todo curso requiere tutoría. Y si el sistema está funcionando, los alumnos de los últimos niveles no deberían requerir tutoría. Deberíamos haberlos enseñado que en el primero, segundo o tercer nivel de la carrera estudien solos, pero no lo logramos.

Finalmente, en relación con la duración de las carreras, ¿queremos siempre garantizar la sobrevivencia de la Universidad con carreras permanentes? ¿O será necesario volver a determinar que hay algunas carreras cuya necesidad termina en un momento determinado? También está la idea de que la Universidad tuviera una carrera propia, muy específica, de alto nivel académico —su



-12-

gerencia que hizo don Jorge Enrique Guier el día que se despidió de la UNED al jubilarse— que también le diera más estatus a la Universidad.

Por razones que no conozco hay muchas carreras que tuvieron mucha demanda a distancia y no las hicimos, de la oferta original que se escogió. Pero sería conveniente volver a repensar si la UNED debería o no tener una o dos carreras que la justifiquen desde ese punto de vista. Con todas las críticas que hay contra la UNA, hay una carrera que garantiza su sobrevivencia, que es la carrera de Medicina Veterinaria. La UCR no tiene que preocuparse, el ITCR, en el campo de la computación, pero en la UNED no se puede decir cuál es el campo; porque en el Area de Educación donde más fuerte ha sido la UNED, tiene una competencia grande con la UNA y con la UCR. Inclusive nos hemos centrado en un nivel en donde hay mucha necesidad como es el I y II Ciclos y hemos descuidado el otro nivel, donde pienso que la formación es todavía más deficiente: el III y IV Ciclos. La deficiencia la mostraron los mismos exámenes del Ministerio, porque en todo el sistema se mostró que más del 24% pasaban los exámenes en las escuelas primarias y no puedo pensar que los muchos del colegio sean más tontos que los niños de la escuela y que por eso rindieran, cuando más bien muchos niños de la escuela que no tenían mucha capacidad, se han retirado; entonces la población de los colegios tiene más capacidad académica que la que entra a las escuelas y sin embargo, el rendimiento fue increíblemente bajo.

SR. FERNANDO BOLAÑOS: Cuando vi en la agenda el asunto de la Oferta Académica, quise traer alguna información para poder ubicar un poco la discusión y sobre todo tratar de darle un enfoque sociológico al problema de la oferta académica. La UNED es una universidad diferente no solo en la metodología, sino en la población meta a la que quiere llegar. Una situación que se presenta es que toda innovación educativa estará culturalmente determinada. Es decir, la cultura y los valores de la sociedad determinarán en mucho lo que se pueda hacer en el campo educativo. Por ejemplo, si la sociedad concede un gran crédito a los títulos, una institución de educación a distancia difícilmente podrá caminar en el sentido contrario, porque esos valores están muy determinados. Eso es lo que nos ha pasado.

También hay otras condiciones objetivas que pueden constreñir un poco el desarrollo de la UNED en el campo de los programas docentes. Para esto he traído algunos datos del último Censo de 1984. De una población total de un millón seiscientos noventa y seis mil personas (población de cinco años y más), pertenecen a la zona urbana 785 000 personas, y a la zona rural 913 000 personas (un 46,3% y un 53,7% respectivamente). Con la secundaria completa hay 165 000 habitantes, en donde un 68% pertenece a la zona urbana y el 32% a la zona rural. Se aprecia que la población rural está en desventaja. En la población universitaria el cambio es más drástico; la cual tiende a concentrarse de manera más aguda en la zona urbana, y un porcentaje mucho menor en la zona rural.

Me interesaba conocer esta situación porque en la educación formal o programas docentes, ésta es la población con la cual tenemos que trabajar. Si se



-13-

analiza cómo se distribuyen las 165 000 personas con secundaria completa por provincia, vamos a encontrar que San José y Heredia, reúnen el mayor porcentaje de graduados de secundaria, a pesar de que Heredia no es una de las poblaciones mayoritarias. Las provincias de Puntarenas, Limón y Guanacaste tienen muy bajo el porcentaje de estudiantes con secundaria completa. Es muy interesante cruzar estos datos contra la edad. Conforme ésta aumenta, disminuye el porcentaje de graduados de secundaria. Por lo tanto, si nos ponemos como meta atender a la población adulta en las zonas periféricas de Guanacaste, Limón y Puntarenas; personas que tengan responsabilidad familiar, la de trabajo, de treinta años o más, se nos va a hacer más difícil, porque en estas zonas, los que tienen la secundaria completa, tienden a concentrarse en la población menor de treinta años y estos grupos, comparativamente con las provincias del interior del país, son poblaciones mucho más finitas. Hay ciertas limitaciones en que la UNED tiene que pensar muy bien, porque va a ser muy difícil que la UNED logre hacer más en esas provincias porque ya hay una limitación objetiva: la población con la secundaria completa se concentra preferentemente en las zonas urbanas. Sin embargo, en el otro extremo, un gran porcentaje de población que no tiene ningún grado de estudio o sólo la primaria o la secundaria incompleta se concentra en las zonas periféricas de esas tres provincias costeras. Es una situación que constriñe un poco el accionar de la Universidad y deberíamos tenerla muy presente. El comportamiento de la UNED ha sido básicamente hacia los programas formales.

Tengo también suministrados otros datos suministrados por el Arq. Oscar Raúl Hernández, sobre los gastos de la UNED. Estos indican que prácticamente el 86% de su presupuesto lo está invirtiendo en profesionalización. Un poco más del 7% en extensión, un 4% en investigación, y un 2,5% en la producción de línea editorial.

Quería presentar estos datos para ver que si queremos aumentar nuestra población en las zonas periféricas o provincias costeras, vamos a topar con esa limitante: que mucha población de esas zonas no tiene la secundaria completa. Vale la pena pensar en orientarnos hacia los programas de extensión, lo que sería muy beneficioso para la Institución, para la sociedad costarricense y en particular para la población rural, que no cuenta con los requisitos formales para ingresar a la educación superior.

En cuanto al problema de los títulos, la sociedad costarricense da gran crédito a los títulos, a tal punto que ahora cualquier actividad tiene que venir con el diploma. En el I Foro Universitario don Celedonio expuso: "Se ha encargado a la UNED de ofrecer los programas y de atender las poblaciones que son propias de la educación a distancia. Ya por mucho tiempo al escuchar la palabra "universidad" nos hemos acostumbrado a pensar mecánicamente en carreras y títulos de nivel superior. Aunque las universidades se han dedicado, en las últimas décadas a la realización de actividades destinadas a poblaciones no universitarias, la definición de una universidad pareciera tomarse siempre en forma exclusiva de carreras y títulos que ofrece. Al fundarse la UNED y dársele el carácter de universidad, inmediatamente se pensó en carreras de nivel universitario para justificar su existencia y al esta-



-14-

blecerse que debía ser a distancia, se buscó luego una forma de hacer llegar mejor a sus alumnos la misma formación que se ofrece en las aulas de las universidades presenciales. En otras palabras, desde su inicio la UNED se convirtió en una copia o imitación de la educación tradicional, diferenciándose únicamente por poseer un grado relativamente menor de presencialidad, escapándose de esta manera la posibilidad de estructurar una institución que rebasara el concepto tradicional de universidad". Esta idea de don Celedonio está totalmente vigente.

En la UNED hemos alargado mucho los programas académico-docentes (de técnico a diplomado, a bachilletato, a licenciatura, y ahora se piensa en las maestrías), pero nos hemos descuidado en la parte de extensión, sobre todo dirigida a poblaciones que no tienen los requisitos de secundaria completa. Tal vez sería muy beneficioso para el país atender ese tipo de población. Pensar que si un 86% lo dedicamos a la profesionalización, quizá no es lo más rentable para la Universidad porque la población es muy finita. Quería dar esos antecedentes no para llegar a conclusiones sobre eso, sino para que tengamos presente por un lado los valores de la sociedad, a qué le concede importancia la sociedad costarricense, y expresar las condiciones objetivas que presenta esta sociedad y que son esos datos que he suministrado.

SR. FRANCISCO QUESADA: Ha sido muy interesante y motivante para el análisis de los temas de la Universidad la exposición que ha hecho don Guillermo Vargas. Participo de prácticamente todas sus preocupaciones, que hemos comentado en múltiples oportunidades. Pareciera evidente que la UNED tiene que decidir sobre nuevos rumbos, analizar lo que ha hecho y ver otras perspectivas. Soy partícipe de que esta Universidad debe tener como meta fundamental ser una universidad grande. Siempre pensé que la UNED debía aspirar a atender una población bien grande del país con ofertas que satisfagan necesidades sentidas de la sociedad. Sin embargo, para poder analizar con alguna certeza de hacia dónde queremos que llegue la Universidad y dentro del marco de la oferta académica, debemos pensar fundamentalmente en los fines y objetivos de la Universidad. Desde luego que el Estatuto Orgánico está planteado en cuanto a naturaleza y fines de la Universidad, en el concepto mismo que acaba de externar don Fernando Bolaños, del término tradicional de universidad, la búsqueda de dos quehaceres: la profesionalización y la investigación. No obstante, en la naturaleza y fines de esta Universidad se plantearon algunos principios que nos podrían hacer pensar y accionar hacia acciones diferentes. Si bien el artículo sobre objetivos de la Universidad dice que deben fortalecer los valores y proporcionar educación superior mediante la utilización de técnicas de educación a distancia, hay otros incisos que a mi juicio debemos tener presentes para cualquier acción que la Universidad pretenda. Entre ellos: atender preferentemente a aquellos sectores de la población que por razones geográficas, de trabajo o de otro tipo no puedan asistir a los otros centros de educación superior; proporcionar los instrumentos adecuados para el perfeccionamiento y formación permanente de todos los habitantes para el medio de difusión de la cultura y contribuir a la educación no universitaria de adultos, estableciendo sistemas de cooperación y coordinación con instituciones especializadas, nacionales o internacionales. Menciono estos



-15-

objetivos a efecto de que tengamos muy claro que si bien la concepción fundamental de la Universidad está planteada dentro de los términos tradicionales, el legislador y los primeros organizadores de la Universidad pensaron que podría ser algo más allá que una Universidad, pensaba en términos eminentemente tradicionalistas. Por eso me animo a pensar que debemos ser muy agresivos y pensar en la Universidad más allá del concepto tradicional de universidad. Por otro lado, además de los fines y objetivos de la UNED, debemos plantearnos dos aspectos fundamentales. 1) Estado actual de la enseñanza superior en Costa Rica; y 2) Perspectivas de la educación superior costarricense para el futuro, y dentro de ese marco de referencia, ver cuáles podrían ser las perspectivas de la Universidad Estatal a Distancia. El cuadro actual lo veo así: En Costa Rica hay una determinada población, que podría aspirar a los servicios de las universidades costarricenses. Pareciera que éstas están casi agotando las posibilidades de aceptar y ubicar a los profesionales que las universidades costarricenses producen. Cuando hicimos una investigación de las universidades por mandato de la Asamblea Legislativa, de terminamos con gran preocupación, serios peligros de que las universidades muy pronto estuvieran formando más de las posibilidades de absorción de profesionales en ciertas áreas. Se confirmó con un estudio que acaba de hacer CONAPE y que acaba de ser publicado. De ahí me entró gran preocupación de hacia dónde están dirigidos los esfuerzos de las universidades y qué va a pasar después de 1990 con los abogados, agrónomos, periodistas, profesores en Ciencias Sociales, etc. De ahí que tenemos que pensar muy bien en ese problema: si la Universidad se plantea en términos de continuar haciendo lo que está haciendo.

Por otro lado, los datos de la población costarricense nos sirven para conformar las reflexiones que quería hacer. Podría ser o no que hemos fallado en la oferta académica que la Universidad tiene en este momento. Podría ser que no encontramos las posibilidades de tener ofertas académicas que tuvieran muchísima clientela y que en aquella oportunidad se planteaba como una excelente posibilidad porque no estaba la UACA. Recuerdo que la carrera que ofrecía mayores posibilidades en la UNED era la Carrera de Derecho.

De la población de más de doce años, alrededor de un 10%, o sea 165 000, han alcanzado la formación secundaria completa. ¿Qué pasa con el 90% de costarricenses en edades de doce o más años? ¿Qué formación, qué capacitación, qué se les ofrece a esos costarricenses? Ahí ha estado en gran medida mi preocupación, especialmente en el ámbito rural. Pareciera que ese grupo está siendo absorbido por algunas de las instituciones parauniversitarias, academias de comercio, etc., centradas en el Valle Central. Mi preocupación va en dos sentidos. Pienso en la Universidad en el término más amplio, de oferta de formación y capacitación para la población costarricense y dentro de un concepto universal. Y pienso que la UNED debiera pensar muy bien hacia dónde va a lanzar su programa. El 86% de su actividad académica destinada a la profesionalización, definitivamente tiene que cambiar. Creo que tiene que lanzarse, por lo menos en una proporción más equilibrada hacia programas de extensión y dentro de un concepto de universidad abierta para ofrecer programas a la población costarricense, que está quedando totalmente desplazada de



-16-

alguna oportunidad de tener un instrumento para el trabajo o para sus actividades personales. Al ver la película "Educando a Rita", todavía se me confirmó más mi preocupación de que tenemos que brindar ofertas distintas, dentro de un concepto totalmente distinto del concepto tradicional de la Universidad.

La capacitación para amas de casa, en maternidad, en tantas cosas cotidianas que no necesariamente son cuestiones universitarias y que no dan un título. Creo que la Universidad podría, de acuerdo con los programas de capacitación, de perfeccionamiento o de motivación que lance a la población costarricense, minimizar y responder por su acción masiva e importante a la "titulitis" que existe en Costa Rica, para efectos profesionales y que esta "titulitis" en 1990 va a empezar a decaer profundamente, cuando los que tengan un título en la mano no tengan absolutamente nada que hacer. Ya se da esta situación con algunos profesionales, y entonces las universidades tendrán que ver qué van a hacer. Creo que la UNED tiene la posibilidad de cambiar rotundamente su campo de acción, de lanzarse a una empresa bellísima como es la capacitación y la formación de estos sectores que están sin ninguna atención de parte de la enseñanza costarricense.

SR. RODRIGO BARRANTES: Hasta hace poco lo gente no creía en las bondades del sistema a distancia, pero eso fue superado y nos lo confirma el hecho de que las otras universidades están adaptando y aceptando como propio ese modelo. Nosotros debemos, en este momento, ir más allá con nuestra experiencia, sin temor a abrirnos definitivamente, pero con mucho cuidado de no fallar a la hora de llegar a los estudiantes. En la gira reciente que hice a los Centros Académicos, no es posible que a un mes de haber empezado el período académico, haya muchos cursos sin materiales. O sea, los estudiantes no han recibido los materiales, lo cual es exactamente como si no tuvieran profesor asignado a un curso, en el caso de una universidad presencial. Esto se da en cursos de licenciatura. Hay que tener mucho cuidado de que no pasen estas cosas. Esto es difícil de controlar por el sistema tan entabado que tenemos, aparte de que los controles son deficientes. La Universidad fue hecha para llegar al campo y al trabajador. Al campo podemos llegar por medio de la extensión y al trabajador por medio de la especialización o los énfasis.

La matrícula del Ciclo Básico casi está sin estudiantes porque todos entraron al Plan de Emergencia y no tienen que hacer el Ciclo Básico. Este es un indicativo de lo que están buscando nuestros estudiantes. Sin embargo, en la macro que se está haciendo se está poniendo obligatorio el Ciclo Básico para ingresar a una Carrera. O sea, que mientras las otras Universidades tratan de abrirse, nosotros tratamos de cerrarnos. Creo que tenemos que definir muy claramente nuestras políticas. Don Guillermo Vargas explicaba muy bien la diferencia entre universidad a distancia y abierta.

Hay dos carreras en la UNED: Educación y Administración. Creo que deberíamos ver cómo empatamos para que haya un ciclo de unos dos años para que el alumno obtenga un diplomado de Administración de Empresas que le permita bajar rápidamente y después especializarse. Tenemos las Carreras de Banca,



-17-

Empresas, Cooperativas, Servicios Sociales, pero sus currícula son casi iguales con pequeñas diferencias en su especialización.

Creo que ahí estamos fallando. Deberíamos arreglar esa situación y abrirnos a carreras importantes. El problema es que en la UNED no estamos aceptando un principio moderno en la Administración: Administración Curricular. Y estamos viendo la Administración desde dos puntos de vista: académico y operativo. La Administración Curricular no se está dando en todo el sentido de la palabra y las respuestas son muy lentas. En el documento "Situación y perspectivas de la oferta y la demanda de personal en la Educación", producto de un seminario que organizaron CONARE y el MEP, se demuestra que la carencia a muy corto plazo de profesores en Ciencias, Matemáticas, Inglés, Español, Música, Artes Plásticas, Francés, es evidente. No debemos dejar de pasar esto, porque esto es un gran futuro para la UNED. Esto es una cuestión de política institucional. En las ponencias se propuso un plan integral de las tres universidades, pero creo que la UNED puede jugar un papel muy importante. Por ejemplo, la UNA de Venezuela tiene un programa de matemáticas a distancia. Nosotros podemos ofrecerlo y no esperar que nos pidan que lo ofrezcamos. El déficit de educadores en I y II Ciclo que hasta ahora es de 2 500, está más bien saturado con la oferta de matrícula de este año.

Creo que tenemos que abrirnos a carreras más atractivas. Por ejemplo, Publicidad. Las carreras de la UNED están agotadas. Don Sherman envió una circular a los jefes y directores de donde se puede concluir que quedan alrededor de 3 000 estudiantes en carrera.

DON FERNANDO BOLAÑOS: Interrumpe para preguntar a don Rodrigo Barrantes, si cuando se habla de carreras agotadas es porque ya llenamos las necesidades de la sociedad o porque es un problema de difusión. En el caso de Administración Bancaria, a pesar de que es una carrera que está desapareciendo, no es que ha hayamos satisfecho las necesidades en el campo de la preparación, sino que todavía está latente ese problema.

DON RODRIGO BARRANTES: Llama "agotadas" en dos sentidos: 1) Porque a nivel de Bachillerato en Administración Educativa no hay nada que hacer, pero a nivel de licenciatura sí; 2) Porque no se conocen las carreras. Creo que podemos comenzar a abrirnos en extensión, como prueba y después hasta podemos llegar a abrirnos en carreras. Creo que la respuesta tiene que ser eficiente y eficaz, y ahí estamos fallando: en el tiempo de respuesta. Creo que este punto es sumamente importante y si tuviéramos esto bien claro, sería un gran logro.

SR. CELEDONIO RAMIREZ: No hay que concebir la extensión como algo separado de los programas académicos, sino que están más bien enlazados el uno con el otro.

SR. SHERMAN THOMAS: En la misma Oficina de Extensión existe la idea de que la extensión es una cosa aparte de los programas académicos.



CONSEJO UNIVERSITARIO

-18-

SR. GUILLERMO VARGAS: Considera que es un problema derivado de la estructura. Si tuviéramos unidades académicas dentro de la Universidad, y la extensión fuera parte de esas actividades, no tendríamos ese mundo diferente.

SR. LUIS GARITA: La reunión, tal y como está planteada, está en una primera etapa de discusión de ideas, de recopilación de pensamientos. Creo que la primera parte y algunos puntos de la segunda parte de la agenda, sí deberíamos verlos hoy. Otros puntos de la segunda parte y el modus operandi de la Universidad, tratemos de no analizarlos ahora, porque causaría una confusión muy grande; sobre todo que el Modus Operandi de la Universidad debería estar pensado en función de lo que definamos respecto a estos primeros puntos. La estructura organizacional es mejor revisarla con base en lo que se quiera de finir para el futuro.

Sigo convencido, cuando los oigo hablar, se me confirma la concepción que tenía fuera de la UNED; que ésta es una Universidad que tiene confusión en cuanto al espacio institucional en el país. Estoy convencido de que tiene el espacio más amplio de todas las Universidades y que si se equivoca en la definición del espacio, puede perecer. Esto es algo que quisiera que discutiéramos con bastante profundidad, aunque no sea hoy mismo. Conozco bastante del postgrado. Lo he trabajado mucho. Conozco muchos programas fuera de Costa Rica. He estudiado alrededor de dieciocho programas con alguna profundidad, he participado en varios y en varios países. El postgrado es un campo sumamente costoso. Muy delicado. En la UCR tengo casi diez años de estar en el Sistema de Postgrados en donde doy más clases en postgrado que en pregrado. Creo que un postgrado mal organizado liquida a una Universidad para siempre, no tiene posibilidad de recuperarse. En cambio, una serie de programas diversos en el ámbito cultural, si hay algún fracaso, no pone en peligro a la Institución.

Pienso que la UNED puede tener alguna maestría, pero debería ser una maestría estrictamente ligada a su ámbito, a su quehacer más esencial: la educación a distancia. Ahí no sólo nadie la puede molestar, sino que tiene hasta tiempo para rectificar, porque tiene sus especialistas y podría llevar gente a las otras universidades, a los ministerios. Aún en este campo —que veo con mucho cuidado— en la enseñanza a distancia para la UNED, todo es lógico. Aquí está la experiencia, la posibilidad de hacer las prácticas los expertos, el material, los contactos, están aquí; todo permite tener acá un verdadero programa a distancia. Puede ser muy variada, por ejemplo, en preparación de audiovisuales para la enseñanza, en preparación de textos, de metodología e investigación. Creo que la UNED podría tener una maestría en ese campo y a través de ella puede hasta vincularse con otros sistemas de postgrado. La UNED no tendría riesgos en participar conjuntamente con otras universidades en otro tipo de postgrado, pero me parece que debería entrar en este tipo de postgrado, no complicarse con otros. Por otra parte, pienso —y esto lo planteo con toda la ingenuidad, pero con bastante entusiasmo— que en Costa Rica hay un punto fundamental del futuro de las sociedades, que ya está siendo atacado en otras sociedades y no en Costa Rica, es el problema del medio ambiente y el de la ecología. Me parece que la UNED debería convertirse en la



-19-

Universidad del medio ambiente. Así como la UNA tiene la Escuela de Veterinaria y otras ramas fuertes y la UCR tiene una serie de ámbitos muy fuertes, me parece que la UNED podía desarrollar una serie de cursos y programas girando alrededor del medio ambiente, que podrían ser de gran impacto. Esto lo he visto en algunos campos de enseñanza en Europa, donde algunas universidades se habían fortalecido lo mismo que algunos partidos políticos.

Sí pienso que la Universidad no debería medirse como una universidad profesional. Me parece que la UCR es una universidad que tiene una gran preocupación profesional y la UNA también. La UNED está en un punto intermedio, pero puede darle un énfasis a otro ámbito: el cultural. Creo que la UNED debería ser reconocida por los costarricenses como la Universidad Cultural de Costa Rica. Esto es justamente una universidad abierta que cubra la población costarricense, y no los graduados de secundaria. Si la UNED logra definir bien su ámbito de trabajo, probablemente tendrá una población potencial de cerca de miles y miles. Y podría ser fuerte en escoger muy bien en un postgrado todo lo relacionado con educación a distancia, en una área específica del conocimiento: protección del medio ambiente. Esta la caracterizaría frente a otras instituciones, dándole énfasis a un trabajo cultural, de universidad abierta más que cerrada. Aunque también tendría que tener sus carreras cerradas, satisfaciendo este tipo de necesidades.

De lo que don Rodrigo Barrantes planteó está casi definido un mercado inmediato: hay noventa profesores que se necesitan en determinado campo. La UNED tiene esa facilidad de crearla y de cerrarla, aunque hasta el momento no las cierra. Deberíamos preparar algún documento que nos sirva para definir en una próxima ocasión, dos o tres grandes decisiones en este campo: cómo cubrir población primaria, secundaria no graduada; cómo cubrir actividades de tipo cultural que le sirva incluso a los estudiantes de otras universidades y escoger un par de buenas carreras que realmente la consoliden. Después vamos a llegar a la estructura de la UNED para ver cómo lograr eso y cómo reestructurar el presupuesto. Hace un tiempo había manifestado en el C.U. que me extrañaba la estructura del presupuesto, y sigo con esa gran inquietud. Creo que tiene una razón: que no se ha definido la política. Entonces se hace una estructura casi administrativa del presupuesto y no una estructura de política educacional que caracterice a la UNED. De manera que cuando tengamos esa política vamos a poder redistribuir y reorientar el presupuesto.

SRA. MARLENE VIQUEZ: En cuanto al primer punto coincido con don Celedonio en que los programas académicos deben verse desde dos puntos de vista: los programas académicos que ofrecen un título universitario y los programas de extensión. Desde estos puntos de vista la UNED debe volver a analizar cuál es la dirección que queremos seguir en los próximos años. En este sentido creo que hemos fallado en un punto especial: la dirección que han tenido nuestros programas de extensión. Solamente se ofrece "extensión" a las entidades o instituciones que logran pagar ese servicio. Realmente lo que ofrecemos son cursos, talleres para determinadas empresas o instituciones. Considero que la UNED no debe seguir así, sino que debe tratar de llegar a toda la población costarricense en el mismo sentido que lo manifestó don Luis Garita.



-20-

Para esto puede contar con la estructura que tiene, que en este caso son los Centros Académicos del país. Hay que tratar de utilizar estos Centros Académicos, como una manera de darle pertinencia y presencialidad a la Universidad en todo el país. Creo que hemos dejado de lado esa parte y hemos querido hacer extensión desde la parte central, pero eso es un error. Para lograr una mayor identificación con la sociedad costarricense, para poder justificar más nuestra existencia, tenemos que proyectarnos desde los Centros Académicos y de Estudio. Esto lo podemos hacer de muchas maneras y coordinadamente, ofreciendo programas de extensión dirigidos a los costarricenses que apenas tienen una educación primaria o a los que no la han tenido; también se puede dirigir a los de segunda enseñanza o a instituciones especiales que pertenecen a una determinada zona.

Considero que muchas de las ideas que mencionó don Celedonio, sobre la individualización de nuestros programas académicos debería ser replanteada y analizada si la oferta que ofrecemos la debemos hacer igual que todo el país. Es fundamental que la UNED se replantee esto lo antes posible. Precisamente su pertinencia y su presencialidad se va a sentir cuando se tome en cuenta esas características por zonas.

Por supuesto que en esta parte de extensión se necesita un trabajo permanente y continuo. Tiene que ser una política bien definida de la Institución para crear programas especiales, y no tratar de ofrecerlos en determinadas épocas, sino cumplir con un objetivo esencial que es contribuir en el desarrollo y la productividad del país. Si se hace pensando en los requerimientos por zonas y en que no todos los costarricenses van a tener la necesidad de llegar a una universidad, sino que pueden producir y ayudar al país en su desarrollo, desde sus diferentes niveles de instrucción, tenemos que ayudarles para que todas sus potencialidades las puedan desarrollar.

Me parece que la visión que se ha tenido para la parte de extensión, debe cambiar totalmente. No estoy pensando en un cambio de dependencias; estoy pensando en el accionar, en cuál va a ser la dirección que seguirá la Institución en los próximos años a nivel de extensión. El cambio estructural se verá más adelante. En este momento me interesa que primero definamos qué rumbo vamos a tomar en ese sentido, cuál es el énfasis que queremos seguir y entonces la estructura cae por su propio peso.

Otro punto al que quería referirme y que ha sido latente en toda la historia costarricense, es el problema educativo. La crisis en educación se ha dado en varias épocas, no es exclusiva de la época actual; siempre ha existido. La Historia de Costa Rica lo ha demostrado así. La educación siempre va a ser un motivo de interés, de constante revisión y de constante análisis.

Considero que la UNED tiene un papel fundamental en la actual revisión de las necesidades educativas. El Ministro de Educación hoy hace énfasis en esta crisis educativa y para evidenciar la situación mostró los resultados de las pruebas realizadas por el MEP, al final de cada ciclo de enseñanza. Años atrás el IMEC había hecho un diagnóstico en Matemáticas y Español, también,



-21-

para determinar cuál era la situación que se tenía en esas asignaturas. Recuerdo también, que ANFE organizó un simposio en el Colegio de Médicos donde volvía a analizar el problema educativo costarricense y otra vez la problemática volvió a mencionarse. Participaron profesores muy distinguidos de la UCR, quienes se mostraron bastante preocupados por el egresado que está saliendo de las universidades.

La UNED debería desarrollar programas académicos para, ya sea, en primaria o segunda enseñanza, que contribuyan a resolver los problemas detectados en el campo de la educación costarricense. La UNED debe buscar su nicho ahí. Recuérdese que la educación en nuestro país es una de las partes más importantes para el costarricense, por todos nuestros valores y tradiciones. Y si nos sentimos muy orgullosos porque la mayor parte del Presupuesto Nacional se va para educación y no para gastos militares, precisamente ahí es donde debemos fortalecer este sistema.

Soy partidaria de que la UNED entre a trabajar en una forma más agresiva en este campo y que no lo haga con temor. Con un trabajo más serio, porque estoy segura que la UNED tiene las posibilidades de hacerlo tanto en enseñanza primaria como en segunda enseñanza. A las otras universidades no le es tan fácil llegar a zonas alejadas como lo puede hacer la UNED.

Antes de que se celebrara esta encerrona le había planteado a don Rodrigo Barrantes la posibilidad de que la UNED abriera un programa especial para profesores de matemáticas en segunda enseñanza, como una consecuencia quizá, de que sería más fácil que fuera aceptado a raíz de los resultados mostrados por el MEP. También tengo documentos donde en 1983, manifesté que esta Universidad debería trabajar desde ese punto de vista, con el apoyo de los paquetes instruccionales diseñados por la Universidad Abierta de Venezuela, ya que ellos tenían la carrera de Educación Matemática. En este sentido es fundamental que la Institución le dé movilidad a los convenios, y se utilicen los paquetes diseñados por otras Universidades. También considero que se necesita hacer un trabajo coordinado con las otras universidades nacionales, para no entrar en una lucha determinada.

SR. GUILLERMO VARGAS: Cuando don Francisco Antonio Pacheco era Rector, el MEP y la Oficina de Ciencias Exactas de Centros Académicos, presentaron un programa para formación de profesores de matemáticas que ya estaban trabajando, que no tenían título, y el Rector y el C.U. también lo acogió. El asunto murió, primero porque hubo un cambio de Rector y después porque, cuando se dijo que se iban a utilizar los textos de matemáticas que utilizan todas las universidades del mundo, no se pudo dar el curso porque el libro era para una universidad presencial. La UNED no lo es, y hasta que lo escribamos, podemos darlo.

SRA. MARLENE VIQUEZ: Quisiera que estas pequeñas ideas las analicemos detenidamente porque creo que tenemos un gran potencial y es muy atractivo para las otras universidades el trabajar en colaboración.



-22-

No quiero dejar pasar algo que mencionó don Guillermo Vargas, respecto al trabajo coordinado que se debe tener, después de una toma de decisiones. Si bien es cierto que se podría pensar luego en un cambio estructural para la UNED, creo que las acciones y direcciones que se quieran hacer en un determinado sentido son las que podrían luego llegar a decir qué tipo de estructura queremos. Por ahora, tendríamos que seguir con lo que tenemos y tratar de caminar adelante en esa dirección.

Tengo tres preocupaciones fundamentales: 1) No quisiera que lo vieran desde el punto de vista de personas, porque no me interesa personalizar. Si el "Talón de Aquiles" en esta Universidad —don Guillermo mencionaba que era la parte del diseño de los cursos, estudio de mercado, etc. y don Chester Zelaya mencionaba que era la producción de las unidades didácticas— es la estructura que tenemos, pero tenemos que tratar de agilizarla como sea posible. El tiempo de respuesta que tiene que dar la Vicerrectoría de Planificación para los estudios de mercado y las descripciones curriculares, tiene que ser más corto. No podemos seguir en esta situación. Hago énfasis en esto, es una instancia de la Universidad y en eso no quiero que lo personifiquen, porque lo que interesa es agilizar el proceso. Hay que estudiar las razones del por qué la Dirección de Planeamiento Académico no puede dar respuestas más rápidas; es porque no cuenta con personal, o porque el hacer estudios tan detallados implica mucho tiempo. Hay casos donde no es necesario hacer tales estudios.

SR. GUILLERMO VARGAS: Estoy completamente de acuerdo con esa preocupación pero, la posición que se ha establecido, cuando se dice que la Dirección de Planeamiento Académico es la única culpable de que no haya ido tan rápido como debe ser, es caer en posiciones absurdas. Aunque debemos salir con los estudios de mercado y las descripciones curriculares en menos tiempo.

SRA. MARLENE VIQUEZ: El otro punto —tómese positivamente— es respecto a la Oficina de Programas Docentes. Se necesita un trabajo "más serio" y más continuo de parte de los Coordinadores de Carrera. Creo que los controles y el seguimiento que tiene que dar la Oficina de Programas Docentes a cada programa académico es muy importante. He sentido que en los últimos tiempos ha cambiado un poco la situación, en la Oficina de Programas Docentes. Aún así, considero que esa Oficina, dado que en CENAC no se puede tener la visión de un programa académico en su totalidad, es la que a través de los Coordinadores de Carrera tengan una mayor relación con la Oficina de Bienestar Estudiantil y conjuntamente, determinar qué está pasando con nuestros egresados, cuáles son los problemas que tienen, si son aceptados dentro del mercado laboral o no, etc. Considero que en este estudio ha faltado un poco más de interés por parte de la Oficina de Programas Docentes para que aporten decisiones y para ver si tenemos que hacer cambios en algunos programas. Dentro de estos diez años de estar laborando, la UNED no he visto un estudio académico, en donde realmente se diga cuáles son los resultados obtenidos con los últimos egresados.

DON RODRIGO BARRANTES: Hay cambios curriculares en el I y II Ciclo.



-23-

SRA. MARLENE VIQUEZ: Son los únicos, pero se les hizo una revisión hace dos años.

SR. RODRIGO BARRANTES: Indica que son los únicos que tienen graduados.

SRA. MARLENE BARRANTES: También de parte de CENAC se necesita un mayor apoyo para que se garantice la excelencia académica en nuestros cursos. Creo que CENAC debería tratar de replantearse esta situación, ser más cuidadoso con el asunto de la excelencia académica y no contratar personal hasta poder garantizarse que es de lo mejor, para ofrecer los programas académicos. Por otro lado, necesita una buena coordinación de parte de CENAC con la Dirección de Planeamiento Académico y Programas Docentes y no esperar a que estén en marcha los programas o cuando se tienen los resultados directos con los estudiantes para decir las deficiencias de todo lo que se ha planificado.

Siento —y discúlpenme que lo diga, pero esa ha sido la percepción—, que la actual Administración no cree mucho en la planificación; tampoco ha concretado cómo hacer una planificación diferente que resuelva un poco los problemas que se han detectado en el actual sistema y eso me preocupa.

SR. ALFREDO BARQUERO: Se ha dicho mucho, se ha analizado una serie de detalles y por lo menos aparentemente hay consenso o tenemos conciencia de que efectivamente los problemas se han dado, que existen y que necesariamente habrá que introducir una serie de cambios. Creo que en relación con esta actividad que estamos realizando hoy, hay muchas expectativas por parte de la comunidad universitaria. No quisiera que todo lo que se ha dicho quede en el vacío. Se ha dicho mucho, pero esperaré que de aquí salga algún documento, algunos aspectos muy concretos y que ya sean compromiso para lograr los cambios que consideramos que deben hacerse.

Uno de los aspectos al que quería referirme —aunque ya doña Marlene lo hizo— es el problema de la lentitud de esta Universidad. Somos sumamente lentos en todos los campos, a lo largo de todo el proceso, que culmina en la entrega de la docencia. Bien sabemos que requerimos realizar estudios de mercado para poner en ejecución determinados programas; lamentablemente desde el momento en que se inicia un estudio de mercado hasta el momento en que sale un estudiante ya graduado, han transcurrido muchos años. Eso significa que cuando el graduado sale, o se desactualizó el estudio de mercado o su labor ante la sociedad costarricense y en el mercado laboral, no va a ser la mejor.

Recordemos que nuestra universidad es del Estado y está llamada a cumplir una serie de objetivos de tipo social, principalmente. Esta no es una Universidad privada en donde el aspecto mercantil o comercial es lo importante. Don Guillermo Vargas se refería a la orientación que se le ha dado a la oferta de la UNED, que tiene una dimensión económica. De manera tal que este asunto es modificable, porque la misma Universidad tiene que atacar no sólo los aspectos económicos sino también los sociales, y en alguna medida, muchas de nuestras carreras se orientan a las necesidades del Sector Público y recordemos que este sector es altamente dinámico. El Ejecutivo cambia cada cuatro



años, los objetivos, las políticas, y una serie de aspectos gubernamentales van cambiando, se van modificando y ante esta lentitud nuestra, simplemente nos desactualizamos. Eso ha permitido que algunas otras universidades muestren más agresividad con respecto a nuestro accionar. Creo que podríamos valernos de una serie de puntos fuertes, por lo menos dos: la metodología y la desconcentración geográfica que tenemos a lo largo del país, con los Centros Académicos.

Por otra parte aprovechar las oportunidades que el medio nos da. Ya don Rodrigo Barrantes mencionó al menos una; pero hay muchas más que podemos buscar e ir a la vanguardia en el servicio universitario estatal.

Comparto la idea de que la Universidad debe ponerle mucha atención a la extensión. Si vemos el presupuesto ordinario de la UNED, lo que se gasta en extensión es una suma ínfima. Este es un indicador de que la extensión tiene un papel poco relevante; hay que fortalecerla más y no esperar que la extensión nos dé solamente ganancias. Si eso se puede lograr, es magnífico porque la Universidad necesita recursos; pero también hay que ver la extensión desde un punto de vista más social. En eso hay mucho campo, hay mucho que hacer y desde ese punto de vista estoy de acuerdo con lo que se dijo aquí hace un rato.

SR. CELEDONIO RAMIREZ: Aparentemente hay mucho consenso en que tenemos que poner más énfasis en la extensión hasta llegar a equilibrarla más con la inversión que hace la Universidad en docencia. Las estadísticas de población que existen a 1984, indican que 1 400 000 son una población que pueden recibir extensión. Y que si queremos sentirnos más insertos en las comunidades debemos usar los Centros no sólo para nuestros alumnos, para realizar programas formales, sino para realizar programas de extensión. Hay una observación de don Luis Garita sobre las maestrías, que debían ser en áreas propias de la UNED. No obstante acepta que la UNED podría colaborar en maestrías con las otras Universidades, lo que nos referiría al segundo punto. También, que la UNED debería acogerse más a la autonomía que tiene, para poder desarrollar nuevos programas. Que la UNED debe buscar un nicho, en donde don Luis Garita quiere que éste sea el campo ambiental. Es un campo bastante interesante. Personalmente creo que el nicho de la UNED debía ir orientado hacia el gran proyecto social que lo conforman los dos partidos mayoritarios de Costa Rica, donde está el 95% de la población, que es la formación de una sociedad justa, próspera y libre para que en el año 2000 no tengamos la revolución o la guerra en el próximo siglo. Y para eso la UNED tiene que dirigirse a esas 1 400 000 personas para capacitarlos para el trabajo, para que tengan pan y techo, para desarrollar la comunidad o los organismos comunitarios, para que ellos puedan encontrar los caminos de desarrollo mediante autogestión. La UNED debe impulsar fuertemente todos aquellos medios de nueva empresa social, comunitaria o común como es el caso del cooperativismo, porque debemos llegar a una repartición mejor de los bienes del Estado entre los diferentes individuos y debemos fortalecer los valores y los derechos de los ciudadanos y dentro de eso va el mejor conocimiento de la legislación, del ambiente, de la cultura y debemos hacérselo llegar a ese 1 400 000 que



-25-

ni siquiera tal vez terminó el colegio. Si queremos garantizar una de las metas que han buscado las universidades en los últimos años, que es la de transformación social y por esa razón apareció en las universidades la extensión, y que muy fácilmente, vía extensión, las universidades se han convertido en semilleros de extremistas que conducen a la sociedad eventualmente a un caos, una guerra o una agresión violenta, en lugar de una unidad mayor de sus ciudadanos, porque las universidades en Latinoamérica, no han logrado formar una concepción adecuada de cómo lograr esa justicia, ese progreso, esa libertad de los ciudadanos. La educación a distancia, pudiendo llegar a los ciudadanos que realmente son los afectados, podría colaborar mejor a formar esa sociedad, para que no sean los dueños los universitarios, nada más. Por eso, yo creo que la UNED debe estar más allá, con un proyecto social de Costa Rica. En Costa Rica, tanto el proyecto de Liberación como el de la Unidad en el fondo, no considero que sean muy contradictorios. Tienen concepciones distintas de la participación del Estado en diferentes comunidades, pero buscan un mismo fin: la búsqueda de la democracia y la justicia entre los diferentes individuos. Ninguna de las Universidades ha tomado en debida cuenta que tiene una misión muy especial en ese campo y por eso en la misma graduación pasada, les decía a los alumnos que no era posible que las universidades les dieran títulos con el objeto de que ellos fueran los futuros explotadores de sus propios hermanos. ¿Cómo llegar a materializar una idea de este tipo? Me parece que puede ser un reto muy importante, pero haría que la Universidad fuera más que Universidad, que realmente fuera un elemento mentalizador de una sociedad, orientándola por caminos mediante los cuales los problemas sociales no lleguen a resolverse eventualmente solo por vía de conflicto, porque los mismos datos interpretados desde el punto de vista político, significa que a nivel de la educación superior hay 141 483 para 1 696 000 de esa población mayor de doce años, pero que realmente es mayor que la élite y los que tienen todo en Costa Rica estarán dentro de esos 141 483. Podemos ver que el 10% de Costa Rica eventualmente irá a acaparar y eventualmente el conflicto estará dentro de los 141 483 y los demás costarricenses. ¿Queremos contribuir a eso? ¿O queremos una patria más balanceada? De todos modos lo que Costa Rica necesita no es que 1 696 000 sean universitarios, sino que sean hombres capaces de enfrentarse a su medio, puedan desarrollar los recursos necesarios para trabajar honradamente, puedan sustentarse a sí mismos y a su familia y puedan tener una visión mejor de su cultura y disfrutar mejor del ocio a que también tienen derecho, porque los únicos que tienen ocio son los 141 483, mientras que los otros tienen que pasar el día bregando simplemente para sobrevivir. Tenemos que ayudarles a que no solamente sobrevivan, sino que puedan aprender a vivir.

Hay dos puntos que quisiera hacer referencia: 1) No tiene nada de relación algunos cambios que tengan que hacerse con la Universidad y el encuentro de nuevas alternativas para la UNED. Se ha dicho que la estructura de la Universidad no tiene mucho que ver necesariamente con las orientaciones que tome. La verdad es que sí tienen mucho que ver, en el siguiente sentido. La Universidad cuando se formó no tenía ninguna estructura y por lo tanto no tenía ningún impedimento para la innovación. Por eso fue innovando, creando nuevos estamentos, etc. Ahora ya tiene los estamentos, diez años después, y



-26-

pueda ser que esos estamentos a la vez puedan ser el bloque principal que hay hacia la orientación que quiere la Universidad. Por si se trata de pedir a las dependencias que le den ideas nuevas o proyectos nuevos, ninguna presenta nada, porque les gusta como está la estructura. Entonces se sienten inseguros. Inclusive tenemos una estructura donde todas las plazas están fijas, en un lugar determinado. Eso hace imposible que se pueda liberar recursos y formar un grupo humano que va a estudiar las diferentes posibilidades de oferta académica, que nos va a hacer un proyecto con todos los detalles, pero ¿dónde lo consigue? Generalmente del mismo grupo que ya no tiene tiempo para hacer los estudios a fondo y de donde se sacan las plazas para hacer un estudio global de todas estas cosas. A veces no es suficiente definir la política. A la política que se le pone más énfasis es en extensión. ¿Quién va a concebir en forma operativa toda esta extensión? Por eso cuando doña Marlene Víquez dijo que esta Administración no cree en planificación, quiero aclarar lo siguiente: Creo que la planificación siempre está en función de una ideología determinada, o de una filosofía determinada. Y esa filosofía está dada generalmente en diferentes grupos, sociedades y dentro de esa ideología trata de desarrollar nuevos programas y de operacionalizarlos. ¿Qué pasa cuando la planificación es la que quiere dar la ideología? Ahí estamos en el problema en esta Universidad. Creo que la UNED dio la ideología en la elección pasada, cuál es la orientación que quiere la Universidad. Ahora Planificación tiene que responder, buscando caminos para implantar esas ideas, al menos durante un período. Cuando venga la próxima Administración, también pondrá nuevas ideas y Planificación tiene que trabajar con esa Administración para operacionalizarlas.

Cuando se dice por ejemplo que Programación Curricular tiene sus problemas y que no hace diferencia en cómo se hace la planificación curricular. Sí hace una gran diferencia porque la planificación curricular es una cuestión ideológica y eso es lo que se está haciendo a nivel mundial. Por eso les muestro el libro "Education foregin Open Society" que está elaborado por la Association for Supervition in Curriculum Development. Eso es lo que tiene que hacer, en mi opinión, Programación Curricular.

Darnos una nueva idea de hacia dónde debe ir el curriculum de la Universidad. Y deben ser las dependencias específicas —por eso me gusta la idea de escuelas—, las que, sumergidas en esta nueva forma de pensar, elaboran nuevos planes de estudio. (Da lectura a los subtítulos del libro citado anteriormente.)

La programación curricular que hacemos es simplemente una técnica, un listado de cursos. Estamos perdiendo los recursos para abrir la Universidad hacia un nuevo concepto, para que, por ejemplo, una escuela de Matemáticas, allá en Centros Académicos, con nuevas ideas de para qué debe servir socialmente la Matemática, haga un nuevo programa, orientado precisamente bajo una filosofía. Yo dije en mi campaña que la Universidad no tiene ninguna teoría ni ninguna unidad que desarrolle la teoría necesaria para poder orientar a la Universidad en su nuevo camino. Hemos tomado el sistema tradicional de ofrecer cursos y nos hemos encontrado con una nueva situación: el alumno está a la distancia y cómo sobrepasamos ese problema. A eso nos hemos dedica-



-27-

do por diez años, fundamentalmente; a cómo hacerle llegar eso. Nos hemos encontrado con problemas operativos, de que se tarda bastante el proceso, de que no era tan fácil como creíamos, que la Universidad presencial todo lo que define es lo que da en una carrera y luego contrata los profesores y la carrera se abre tres, cuatro o cinco meses después, y no tiene ningún problema. Nosotros tenemos el problema en el interim, para poder llegarle al estudiante. Obligación, más bien, es la que ha hecho evolucionar a la Universidad. No se podía salir con los textos de esa manera, entonces vino la vía remedial, por obligación o necesidad. No se podía hacer siempre vía remedial, entonces vino la vía alterna. Ahora no es vía alterna sino vía primera. Realmente creo que estamos siendo más prácticos. ¿Qué estamos tratando de hacer, distancia o educación? Por otro lado, se trata de concebir la educación a distancia como si fuera algo distinto. En presencia se alcanza una forma de educación, en distancia también se alcanza, tiene algunos problemas el lograrla a la distancia que en forma presencial, aunque sabemos que la educación presencial es alrededor de un 60% a distancia, porque los alumnos tampoco van a los cursos presenciales. Ellos se leen sus textos, entonces nada más necesitan la guía académica dictada oralmente por el profesor y después hacen todo el estudio.

Hay cierta relación de que la estructura nos dejó con muy poca capacidad de poder pedir servicios a diferentes unidades. No es como en una facultad, que si se quiere una nueva idea de un programa, por ejemplo, de Ciencias Sociales, se le pide a la Facultad, que tiene cuatro o cinco escuelas, y ahí tiene demasiada gente intelectual para que le haga un proyecto a la Universidad. No creo que el Consejo Universitario ni el Rector elaboren todos los proyectos de la Universidad, pero orientan a una unidad y eso también es parte de la planificación de una universidad que no está necesariamente toda centralizada, pero que tiene mecanismos para poder responder. La UNED no tiene mecanismos para poder responder y una de las críticas que se hacen es que todos están en gran cantidad de comisiones. Hay que ser sincero: más abajo de Directores y Jefes hay muchos desconocidos, precisamente porque no tienen funciones específicas en las cuales trabajar; entonces se desconoce muchísimo el potencial mismo que tiene la Universidad dentro de su propio personal. De ahí que con una política de abrir más a la Universidad, también tiene el C.U. que determinar una política que le permita a la Administración sacar los recursos necesarios para poder hacerlo. Si me autorizan a que las plazas vacantes las puedo llenar específicamente, mientras no las esté necesitando la Unidad, comenzamos a hacer algo. Esta Universidad, por más que haya evolucionado hacia un trabajo más racional, siempre trabaja mucho más que las otras tres Universidades.

SR. GUILLERMO VARGAS: Dos preguntas tengo que hacer, una de orden general y otra con respecto a lo manifestado por don Celedonio. En primer lugar quisiera saber si las ideas que se han discutido se van a recoger o si se van a adoptar posiciones con respecto a algunas de las ideas que se han señalado. En segundo lugar, como comentario adicional a lo expresado por don Celedonio, coincido en que la planificación debe responder a una filosofía determinada, pero agregaría: en el tanto no violente los objetivos y metas institucionales.



les y naturaleza que señale la Institución. Entonces sí se podría hacer, pero no se debería hacer, en mi criterio.

Por otra parte, cuando se hizo referencia a que los cambios estructurales no arreglan las cosas, son los cambios estructurales por sí mismos. Cuando los cambios estructurales responden a una orientación general de la Institución, es que tienen que hacerlo porque si no el asunto no camina.

Otra observación que quiero hacer, pensando en mis compañeros de la Vice-rectoría de Planificación, es que una posición para que las cosas mejoren es precisamente reconocer los errores que se han cometido para modificar actitudes y las acciones que se han realizado. En ese espíritu he reconocido y seguiré reconociendo que hay errores en la planificación académica, pero que no se entienda que es ahí únicamente el origen de los errores y que el único "Talón de Aquiles" es planificación académica, porque no es cierto. Y que como ahí se genera el proceso, ahí empieza la cadena de errores que llegan hasta las otras instancias de la Universidad. Señalo esto, porque me preocuparía que mañana se dijera que yo señalé que el único error estaba en planificación académica, cuando no es cierto.

DON CELEDONIO RAMIREZ: Creo que los problemas están en todo lado. Mi observación no tiene que ver con la observación de don Guillermo, en cuanto a lo que concibo como misión básica curricular dentro de la Universidad. Más bien es al revés. Creo que debería estar más libre puramente la parte mecánica para convertirse en un grupo más ideológico de pensamiento de orientación curricular, dentro de la Universidad, porque eso es lo que hace que la Universidad vaya o no hacia una dirección.

Pienso que muchas veces tenemos personas muy capaces dentro de la Universidad que están siendo utilizadas fundamentalmente para hacer un trabajo mecánico que inclusive, en el fondo, muchas de estas personas deben estar aburridas, porque lo que hacen es repetir y no innovar. La capacidad de innovación de muchas personas en la Universidad se muestra en el hecho de que de la nada hicieron la UNED. Resolvieron un problema que las otras Universidades no han resuelto, porque las otras, apenas encuentren vías fáciles de hacer educación a distancia, nos quitarán el mercado.

SR. GUILLERMO VARGAS: Pareciera que hay consenso en cuanto a que debemos, más en serio, volcarnos a la apertura eventual de carreras con mayor preferencia social. Eso implicaría automáticamente variar un poco las políticas y abocarnos a un estudio de las carreras con mayor preferencia social. Esa es una tarea que le correspondería al CIEST, principalmente. Giraría instrucciones en este sentido en el tanto sienta que por ahí va la decisión de este Consejo. Incluso el CIEST tiene un primer intento de diseño de lo que podría ser una investigación de la preferencia social con las cinco poblaciones que ellos han señalado que serían importantes de investigar y las implicaciones que ello tendría. Siento una nueva responsabilidad en el sentido de indicar al CIEST que, sin abandonar lo que están haciendo, hay un nuevo rumbo abierto, para ofrecerle al Consejo Universitario un material de carreras nuevas, ya no basados en la demanda económica, sino estrictamente en



-29-

demanda o preferencia social, para que escoja a la luz de lo que hay. Por otra parte, se habló de la maestría en educación a distancia. La Vicerrectoría de Planificación está trabajando en esa maestría y espera tener una macro a fines del mes entrante. En esto se ha trabajado desde que la Junta Universitaria, en 1981, señaló esa opción. En este momento se ha abierto una vertiente muy importante: la maestría de la educación a distancia no solamente para la educación costarricense, sino para instituciones interesadas de América Latina. Entonces lograríamos de ellas, desde ahora, el aporte de los especialistas, los expertos, los materiales. Pregunto si esa es la vía porque entonces sacaríamos esta maestría del reducido ambiente costarricense en la cual la hemos estado manejando, para montarla a un nivel mucho más amplio y buscar de inmediato ayuda con las instituciones hermanas.

Por otro lado, y pareciera que no hubo oposición a abrir la vertiente de la educación abierta. Este es todo un reto. Diseñaría un programa académico por la vía de la educación abierta para enfrentar los muchos problemas operativos que se presentarán.

DON CELEDONIO RAMIREZ: Habría dos caminos a seguir: 1) Tomar acuerdos hoy o 2) Transcribir el acta, extraer todo en lo que hay consenso, para conocerlo en una próxima sesión del C.U. y tomar el acuerdo formal.

SR. FERNANDO BOLAÑOS: Hay cosas que se pueden ir haciendo, independientemente de que esté lista o no el acta.

Un problema serio de la UNED es que aquí se constriñe, se coharta el pensamiento, la imaginación. La misma estructura de la Universidad no permite que los funcionarios puedan tener iniciativa. Este es un problema que tenemos que cambiar. Esto ha creado una actitud en los funcionarios de la Universidad en el sentido de que aquí ya no hay nada que hacer.

SR. ALFREDO BARQUERO: A tal grado es cierto lo que manifiesta don Fernando que muchos funcionarios de jornada parcial en otra Universidad y de tiempo completo en la UNED, en su jornada parcial en esa otra Universidad han hecho mejores aportes, por lo menos colocando sus ideas en blanco y negro.

SR. CELEDONIO RAMIREZ: Cuando una persona está demasiado ocupada en hacer las cosas no tiene tiempo para pensar. Esos fueron los primeros años de la UNED. Ahora ha llegado un tiempo de ocio, la gente piensa más y dentro de ese pensamiento surge otro elemento. Si no tiene canales para poder realizar estas ideas, viene surgiendo gradualmente un sentido de resignación o de desesperación, porque no se puede hacer nada nuevo. Lo que a mí me gusta de la Universidad es que por el momento espero que no haya desesperación pero sí mucho pensamiento.

Cuando estamos hablando de nuevas ideas, una segunda parte es poder —en lo que tiene que ver con el C.U., el CONRE, etc.—, determinar con mayor claridad como estas políticas que pueda adoptar el C.U. tengan camino más fácil para poder desarrollarse.



-30-

SR. FERNANDO BOLAÑOS: Mi preocupación en este sentido es tal, que la UNED está perdiendo funcionarios, quizás por eso. Conozco el caso de tres excelentes funcionarios que se han ido de la UNED porque otras Universidades les muestran un accionar más amplio para trabajar, que la misma UNED.

Por otra parte, hay un concepto que utilizó el actual Presidente de la República sobre "investigación popular", cuando inauguró el nuevo Ministerio. A mí me parece contradictorio. He estado analizándolo y creo que la UNED tendría ahí una amplia gama para trabajar. Por ejemplo, en el campo de la Psicología. La Psicología ha tenido un desarrollo bastante grande, sobre todo ha desarrollado el campo de la estimulación precoz en los niños. El Programa de Investigación de la UNED podría retomar todas esas investigaciones, hacer investigación nacional en el campo de la estimulación precoz y hacer unas guías didácticas para los padres de familia, para que puedan llevar una mejor estimulación a sus hijos.

En el campo de la conservación de alimentos, la UNED podría desarrollar programas, incluso los que no requieren refrigeración. Esto podría tener gran impacto no sólo en el campo nutricional de Costa Rica, sino para cambiar hábitos alimenticios.

Eso hay que hacerlo no con la población universitaria; hay que llegar a la población, al campesino, al obrero, con la tecnología que tenemos. Creo que con estos dos ejemplos se puede circunscribir lo que es la "investigación popular". Existe la investigación, pero eso que hemos desarrollado es conveniente que la población la pueda usar para su propio beneficio.

DON CELEDONIO RAMIREZ: Creo que hay un consenso en cuanto a lo que se ha discutido:

- 1) Poner más énfasis en la demanda social. No sólo la demanda económica.
- 2) Más énfasis en investigación.
- 3) La Universidad tiene que tomar una actitud más agresiva en cuanto a la oferta académica. No nos podemos quedar sólo con lo que tenemos.
- 4) Es necesario encontrar caminos para que el tiempo-respuesta de nuestros programas sea más rápido.
- 5) Abrir los Centros Académicos a la extensión.
- 6) La UNED no debe estar tan ligada a un procedimiento establecido en el sentido de que todo tiene que ser por medio de CONARE.
- 7) Comenzar a abrir programas, no necesariamente a nivel universitario, sino de otros niveles, usando nuestra autonomía, para ir creando una nueva población.
- 8) Que cada miembro comunique estas cosas a sus dependencias para que comiencen a pensar en ello.
- 9) Esperar que salga el acta, para afinar en qué consiste la política y conocer otros detalles. Aunque hay consenso en poner más énfasis en "extensión", tendríamos que definir en otra oportunidad hasta qué punto y en qué forma.

SR. RODRIGO BARRANTES: Con respecto a lo que manifestó don Luis Garita de que la UNED puede ser la Universidad cultural, se puede hacer mucho énfasis en que podemos prestar servicios a ciertos sectores de la comunidad. Uno pue



-31-

de ser lo que ha manifestado don Fernando Bolaños. Otro puede ser lo de producir cuentos para que los maestros tengan ese servicio. Este es uno de los campos en los cuales la Universidad tiene mucho que hacer. Es mucho lo que puede hacer en el ámbito cultural o de servicio a ciertos sectores que lo necesitan. No sé si esto puede ser un programa de extensión o académico.

SR. CELEDONIO RAMIREZ: Puede ser un programa de extensión, pero esto no significa que la Oficina de Extensión lo tiene que hacer y que estas ideas le pertenecen. Esto tiene que generarse entre toda la Universidad.

En cuanto a lo que dijo don Alfredo Barquero, creo que la Universidad debería llegar al punto de tener programas presenciales; una razón especial es para retener a nuestros mejores profesionales, de tal manera que le dediquen un cuarto de tiempo a esa actividad presencial y los otros tres cuartos de tiempo a la actividad a distancia. Algún camino tenemos que encontrar para que el profesional se sienta realizado en dos sentidos: que está haciendo algo nuevo y además como profesional puede hacer algo dentro de esta Universidad en ese campo.

2. Relaciones con otras universidades y entidades públicas y privadas

SR. CELEDONIO RAMIREZ: Uno de los fenómenos que ha estado ocurriendo recientemente es que otras entidades, especialmente Universidades públicas, han comenzado a abrir programas a distancia. Tal vez algunas privadas o semiprivadas están también desarrollándolos. ¿Cuál debe ser nuestra actitud? Una primera actitud podría ser que deseemos el monopolio de la educación a distancia o que seamos el catalizador del desarrollo de programas de educación a distancia en universidades estatales, entidades públicas y privadas, de tal manera que en cierto tiempo hayamos sembrado una semilla que esté creciendo por todos los lados. Tiene esto el problema de que esa semilla puede crecer más que nosotros.

Pienso que independientemente de que queramos que otras instituciones hagan o no programas de educación a distancia, en Latinoamérica parece que el fenómeno es que las universidades y las otras entidades lo van a hacer. Nos queda una alternativa: oponernos ahora para tratar de decir que lo hacemos nosotros o tratar de fomentarlo, pero unirlo de tal manera que quede coordinado con la Universidad, entonces se haga más esencial la UNED pese a que no controle todos los proyectos. Una de mis ideas del fondo para la educación a distancia, tenía como propósito 1) que nosotros podamos financiar más un desarrollo de la Universidad; 2) que las otras universidades nos puedan buscar para un fondo pequeño, para desarrollar un programa. Es una forma de atraerlos financieramente y lograr una coordinación en diferentes programas.

Otro punto, que encuentro difícil a veces, es que se dice que a nivel de las altas autoridades en las universidades hay muy poco deseo de colaborar. Al menos estando cerca de los otros tres Rectores, encuentro que no hay ninguna oposición a que se colabore. Más bien los problemas ocurren a los niveles específicos. No se qué pasó con la Carrera de Cooperativismo, pero yo



-32-

hablé con ellos y les dije que estamos dispuestos, pero no me ha llegado el convenio. Creo que lo importante es marchar. Una vez que se acostumbren las otras Universidades a ofrecer programas junto con la UNED, pierden el temor. No pensarán que les estamos quitando alumnos, sino que más bien les estamos dando alumnos, porque son de las dos, los justificamos ante un mismo financiador, que es el Gobierno. Si las dos Universidades pueden reclamar la paternidad de un programa se justifican más ante el mismo Estado. Es preocupante también que es muy lenta la respuesta en términos de los convenios. Hay convenios con las Universidades, pero casi no marcha ninguna cosa. ¿Por qué razón las Universidades no ofrecen programas conjuntos? El otro día me reuní con don Víctor Brenes sobre la idea de que la UNED hiciera la parte pedagógica para los educadores que están en filosofía, con base en los convenios que se han firmado.

SR. ALFREDO BARQUERO: Este asunto de las relaciones de la UNED con otras entidades públicas ya se comentó. Es necesario hacer operativos los convenios que existen. Incluso se ha barajado la posibilidad de que la UNED pueda, conjuntamente con otras universidades, ofrecer cursos comunes en determinadas carreras. Se ha hablado también de que la UNED pueda ofrecer los Estudios Generales. La UNED tiene un recurso muy importante: su metodología y su desconcentración a lo largo del país. Eso le permitiría ser la Universidad que se encargue de ofrecer ciertos cursos que sean posteriormente reconocidos en otras universidades para determinadas carreras.

Sin embargo, hay algo que me llama la atención. En materia de extensión se ha venido haciendo, pero tal vez no con la agresividad que podría hacerse y es firmar convenios con algunas entidades, públicas o privadas, no solo en cuanto a programas de extensión, sino en cuanto a programas académicos, para ofrecer allá mismo, en las entidades, parte de los programas académicos o de extensión. Hace algunos años la UNED tenía un convenio con el Banco Popular. Ahí se había instalado un centro de estudios en donde se daba servicios a los estudiantes funcionarios del Banco. Por razones eminentemente administrativas, ese centro se cerró. Recuerdo que allí llegaba gran cantidad de estudiantes y es una manera de acercarse a ellos.

Lo mismo sucedió con otro centro que se abrió en San Pedro, que también se cerró. Sería interesante conocer cuáles son las dificultades que se presentan en esos casos.

SR. SHERMAN THOMAS: En el caso de estos centros y en general, nuestra relación con las instituciones con las cuales hemos firmado convenios, no hemos ido más allá por desconocimiento de los mismos funcionarios de la UNED, de las posibilidades que tenemos. Me sorprende enterarme que los mismos funcionarios de la UNED no están claros en que es perfectamente factible llevar un estudiante del programa de extensión al programa regular. Hay un mecanismo que tenemos muy favorable: toda institución sería en este país, tiene un departamento de capacitación, entonces se trabaja con ellos.

SR. ALFREDO BARQUERO: Me interesaría conocer otras razones que tal vez no ha



-33-

permitido mantener este sistema, que estuvo ejecutando la UNED, cuyo ejemplo típico es el que mencioné sobre el Banco Popular.

Hace unos días, en la Escuela de Administración Pública un Rector de una Universidad de los Estados Unidos dictó una conferencia muy interesante, quien precisamente hablaba del mecanismo que utiliza esa Universidad para llegar hasta las empresas, a ofrecer servicio tutorial y otros adicionales. Y esto ha llegado a tal límite que prácticamente se ha abierto una competencia en los Estados Unidos, en cuanto a llegar hasta la misma empresa a ofrecer servicios universitarios.

Me gustaría que en algún momento les pasen, en la sala del C.U. esa conferencia: que se gravó por Audiovisuales, que me pareció muy importante y que sería, en alguna medida, algo que nos puede dar un poco más de criterio para que la Universidad sea más agresiva en cuanto a llevar sus programas y sus servicios a las mismas empresas, pues ahí hay un buen potencial estudiantil.

SR. LUIS GARITA: Hay dos temas que vale la pena tocar. En cuanto a la relación con las Universidades públicas, me parece que la nueva orientación que mencionó don Celedonio, es la correcta. Es preferible ser catalizador y participante, incluso orientador, que un elemento de confrontación.

En cuanto a las universidades privadas, me parece que deberemos ser muy cuidadosos. Lamentablemente en Costa Rica, las Universidades privadas no son como en otros países, en donde son de altísimo nivel académico; en Costa Rica, todavía hay una influencia muy mercantilista del trabajo de las universidades privadas. Pero es un elemento que hay que tener presente.

El otro aspecto es en relación con CONARE tal vez sea una opinión equivocada pero tengo la impresión de que CONARE es un ente que ha crecido burocráticamente en forma innecesaria. Creo que es un gravísimo error mantener a CONARE con un presupuesto porcentual. No tiene ninguna relación el crecimiento del presupuesto de las Universidades con el crecimiento de CONARE.

SR. SHERMAN THOMAS: Hace diez años decíamos en la UCR que si no cuidábamos el crecimiento del CSUCA, iba a terminar dando clases, y ocurrió. He venido diciendo lo mismo de OPES.

SR. LUIS GARITA: Me parece que CONARE debería ser revisado y perfectamente esta Universidad podría plantear esa revisión. Me parece absurdo algunas de las evaluaciones que hace CONARE; son lentísimas y muy costosas. Considero que deberíamos pensar seriamente en una discusión. Tengo muy buena opinión del señor Masís. Esto es una gran ventaja, pues tener un buen funcionario implica que la posibilidad de revisión es más fácil porque es una persona amplia. No es tanto una crítica personal, sino como un ente burocrático que está creciendo. CONARE debía ser un ente coordinador y no un ente burocrático. El ente coordinador debe ser muy fluido, muy flexible, debería recurrir para hacer las evaluaciones, a los funcionarios de la UCR, de la UNED, de la UNA, no necesariamente necesita tener una gran planta de personal. Me parece que ahí puede haber una de las razones por las que la coordinación entre



-34-

las universidades, en niveles más pragmáticos, a veces no avanza. Porque la ventaja en el nivel alto es que son los Rectores los que se reúnen, pero recordemos que CONARE, en algún determinado momento se le ha delegado la coordinación de alguna labor. Pienso también que hay una cierta traba que deberíamos tratar de superar.

SR. CELEDONIO RAMIREZ: El asunto es que OPES y CONARE no son exactamente lo mismo y OPES ha tomado también cierta independencia. Cuando se discuten cosas en CONARE no hay con qué hacerlas. OPES, lo máximo que hace muchas veces, es invitar nada más a otras Universidades a que participen en una reunión, que no está orientado hacia un trabajo de integración de las diferentes Universidades. Desconozco la labor de OPES para saber lo conveniente. Sí he visto los programas que presentan las Universidades, pero hay muy poca discusión sobre los programas en CONARE porque generalmente OPES ha hecho el estudio y casi que automáticamente pasa en CONARE.

SR. GUILLERMO VARGAS: En cuanto a lo que planteaba don Celedonio sobre qué debíamos hacer por la actitud asumida por otras Universidades de abrir programas a distancia y planteaba que una actitud era presentar una lucha frontal y otra, buscar caminos de cooperación. Creo que la Universidad debe tomar una decisión muy clara en ese sentido. Personalmente creo que la lucha frontal sería totalmente estéril, porque así como estamos argumentando que por autonomía nuestra Universidad debe dar determinado programa sin consultar, no se les puede prohibir a las otras Universidades que abran un programa a distancia. Además, somos un país pobre, no podemos darnos el lujo de estar multiplicando esfuerzos. La experiencia, las capacidades y los recursos que tiene la UNED deben estar al servicio de la educación superior costarricense, lo mismo que las otras Universidades. Me parece que pronto deberíamos plantear a CONARE que la UNED no sólo abre las posibilidades de carreras compartidas, sino que abre al servicio de la educación superior costarricense su experiencia y sus recursos en educación a distancia. También, buscar la vía por la cual se pudiera establecer algún tipo de norma en el sentido de que todo programa de educación superior que se establezca a distancia contará con el apoyo, la supervisión, el control, etc. de la UNED, sin que ello signifique que se va a adueñar del programa, pero es una manera de mantenernos presentes en todos esos programas. Y que a la hora de montar estos programas se le dé publicidad a la presencia de la UNED en ellos, para justificar nuestra presencia en la educación superior costarricense.

La idea que señala don Alfredo de ir a las empresas a ofrecer programas académicos, debemos fortalecerla. Me preocupa un asunto. Si bien es cierto el salto para pasar de un programa de extensión a uno docente está establecido, la gente no tiene tan claro esto, fuera de la Universidad. Tenemos que ser más fuertes en nuestra presencia con programas docentes.

SR. FERNANDO BOLAÑOS: Creo que las Universidades están un poco impregnadas también del individualismo costarricense, pero creo también que la UNED es la que más tiene a favor para poder llegar a convenios con otras Universidades. Es donde tal vez la competencia se pueda sentir un poco menor. La otra



-35-

vez ponía el ejemplo de computación. De tratar de lograr algún convenio con ITCR porque ha logrado desarrollar una carrera de computación de muy buen nivel y podríamos colaborar con ellos en poder extender no sólo la carrera o el programa de extensión en computación, usando el sistema a distancia. Como el ITCR tiene un problema de estudiantes, se le puede ofrecer un convenio en donde se sientan muy interesados en participar. No solamente podrían colaborar en la producción de materiales escritos, sino abarcar una mayor población. Si damos un paso en ese sentido y resulta favorable, se puede ir generalizando, pero debe dar ese primer paso.

Con otras Universidades existirían campos en que la UNED podría ofrecer su metodología para llevar esos conocimientos que están encerrados en una escuela, a una mayor población, no solo geográficamente, sino cuantitativamente de mayor número.

SR. FRANCISCO QUESADA: Inicialmente propugnaron en la UNED por los mejores y mayores contactos con las Universidades. Ahora estoy menos optimista. En tanto la Universidad pueda realizar sus actividades propias, por sí, es mejor que las haga. Ha habido muchísimos tropiezos en las relaciones con las Universidades, en cosas tan sencillas como realizar el montaje de audiovisuales. Me parece que inicialmente las Universidades no creían en la posibilidad de un sistema a distancia y han visto a la UNED como un rival peligroso en el accionar académico nacional. Los más inteligentes universitarios de las esferas universitarias son conscientes de las potencialidades de la Universidad a Distancia. Aunque se han firmado gran cantidad de convenios, no han tenido ningún efecto. No creo, que dadas las características y circunstancias de las universidades costarricenses, nosotros como interés universitario lo necesitemos. Más bien, pienso que en la medida que pudiera representar —porque las universidades han visto por factores de costos y de interés institucional la posibilidad de desarrollo de programas a distancia— un interés institucional, es adelantarnos o en la medida de lo posible amarrar un convenio para una actividad académica a distancia, por nuestro interés. Pensaría más bien que las relaciones con otras entidades fueran en otro campo y no necesariamente con las Universidades. A mí se me hace evidente que en el campo de la extensión, la UNED podría contar con un excelente compañero —el INA—, para el desarrollo de programas de extensión. Estuvimos trabajando en un programa de educación vial con el Ministerio de Transportes y planteé la posibilidad de tomar ese programa y realizarlo con el INA. Allí veo las posibilidades, pues no la vería como una rival muy peligrosa, sino las posibilidades de apoyo y de realización de una institución, como el caso de los Colegios Universitarios, el INA y otras instituciones nacionales e internacionales. Con las Universidades me cuidaría mucho en cuanto a los pasos a seguir en planes de coordinación. Se los digo, como viejo universitario y por el cariño que le tengo a la UNED.

En cuanto al punto relacionado con CONARE estoy absolutamente de acuerdo con don Luis Garita. A CONARE hay que verla y tener la valentía de plantear en su seno qué es lo que está pasando y hacia dónde va a parar. Soy uno de los proponentes del Convenio para un proyecto de coordinación de la enseñanza su



-36-

perior, pero nunca se pensó en la idea de que pudiera tener instalaciones propias. Se pensó en tener un organismo de servicio para las Universidades, de coordinación de las Universidades.

SR. RODRIGO BARRANTES: En cuanto a lo manifestado por don Alfredo de llegar a las Instituciones, la Coordinadora de Cooperativas mandó una carta a todas las cooperativas del país, según un listado que le dio INFOCOOP. Muchas mostraron interés de que los programas llegaran a sus cooperativas, entonces hizo las gestiones y se dijo que la UNED sólo daba clases en los Centros Académicos. De tal manera que se le pasó la información a Fulvio Fonseca, entonces ahora hay un programa académico y otro de extensión sobre cooperativas. Esto indica que hay una rigidez en la entrega de la docencia que no permite que hagamos muchas cosas de las que podríamos hacer. Tenemos que ver cómo la flexibilizamos, con una política institucional, porque si seguimos en esa rigidez no podemos llegar a las Instituciones. Es la única forma de poder relacionarnos con todas las Instituciones Públicas que queremos. Si no llegamos donde ellos, muy difícilmente ellos van a llegar donde nosotros estamos.

DON CELEDONIO RAMIREZ: En parte estoy de acuerdo con lo que dice don Francisco, y en parte no. Estoy de acuerdo en que tenemos que tener una relación más inmediata con el INA y los Colegios Universitarios, porque es un medio a través del cual la UNED puede hacer un trabajo muy fuerte. Sobre todo que ellos necesitan un patrocinador para que puedan desarrollarse mucho más y la UNED debe ser ese patrocinador, porque la Ley dice que para poder desarrollar programas tienen que estar amparados a una Universidad. Las Universidades inicialmente estuvieron de acuerdo en algo, pero después los dejaron solos.

Creo que con las otras Universidades podemos ser más cooperadores e inclusive plantear alternativas dentro de su mismo sistema. Las Universidades tienen el sistema de estudio independiente. Nosotros no le hemos dado ninguna publicidad a los alumnos de la UCR ni de la UNA y del ITCR que en vez de venir dos veces a la Universidad, vengan una sola vez, por medio del estudio independiente que tendría que reconocérselo la Universidad. Entonces es otro campo en donde podemos atender alumnos atrayendo su atención, sin sacarlos a las otras Universidades. Ellos podrían hacer cursos que ellos mismos acreditan dentro de su propia Universidad. Inclusive es con el mismo profesor y utilizando el mismo material. Pienso que la UNED puede hacer una labor muy importante con las otras Universidades, en elaborar un programa remedial para todos los alumnos que ingresen. En la UNA, inicialmente eran el Ciclo Básico, que realmente nunca lo han logrado las Universidades, porque los alumnos tienen mucho deseo de entrar directamente en la carrera. Esto les permitiría inscribirse directamente en la carrera y estar llevando también esos cursos en forma independiente para ir nivelándose. Hay muchas maestrías en las cuales podemos cooperar, inclusive en los campos que son más difíciles, en donde se pudiera pensar que no puede trabajar la educación a distancia. Pienso que en el campo de aquellos profesionales que ya estén formados y tienen muchísima experiencia, el campo visual y auditivo es muy poco importante. Por ejemplo, los médicos, para recibir una maestría en medicina, a no



-37-

ser que sea muy especializada en un tipo de operación, un convenio entre la Facultad de Medicina y la UNED les permite hacer una maestría, porque muchas cosas que van a ver son teóricas o prácticas, pero ya ellos tienen demasiada experiencia, demasiada capacidad de lectura, demasiado conocimiento, como para necesitar que alguien los oriente. Lo que necesitan son los materiales para poder seguir estos estudios y posiblemente en una maestría treinta y seis créditos, estos médicos tengan que hacer en forma presencial, tal vez, uno o dos cursos en la Facultad de Medicina de la UCR, y los demás los pueden hacer a distancia en un programa conjunto.

Hay muchos campos en donde sale muy caro hacer maestrías, pero si los profesionales recibieron una buena formación en el campo de laboratorios, etc., ya no necesitan tanto esa parte. La idea no es que la UNED lo haga, sino que lo puede hacer en conjunto. Entonces colabore con una serie de cursos que se consideran aptos hacerlos a distancia y la otra Universidad haga los presenciales, con títulos que se extiendan en conjunto.

El problema que existe es que las Universidades de Costa Rica, no hacen ningún programa conjunto. Se ha hablado mucho de eso pero cuando quieren hacerlo, tienen un problema: las relaciones humanas entre los mismos profesores. En la educación a distancia no tienen ese problema. Va más que todo entre los administradores porque los cursos están saliendo independientemente de la Universidad. Entonces hay menos celos profesionales en ese campo.

El fenómeno de desarrollo de programas a distancia en las otras Universidades, no es que les sale más barato; es porque está ocurriendo un fenómeno en la UNA y la UCR. Antes, en la UCR era un lujo tener un cuarto de tiempo en investigación, pero ahora está ocurriendo que ya no hay suficientes cursos para los profesores, entonces hay que darles extensión, o lo que sea.

Una de las formas de resolver estos problemas es iniciar nuevos programas utilizando los cuartos o medios tiempos que están sobrando de los profesores y ponerlos en extensión o en programas de educación a distancia.

En general veo que hay un consenso de que nuestra actitud hacia programas nuevos, sea más bien de integrar a las otras universidades y organismos que estén haciendo estos programas. Tenemos que definir después, bajo qué mecanismos podemos dar una coordinación, porque no es tan sencillo. La única forma de lograr eso en CONARE, que es una coordinación de los programas a distancia, es lanzándole programas presenciales, o sea invadiéndoles "el huerto".

SR. SHERMAN THOMAS: Si la información que tengo sobre la economía costarricense es correcta y sobre lo que ha venido ocurriendo en Costa Rica en los últimos años, en cuanto a medidas verdaderamente efectivas que puedan corregir el rumbo que lleva la economía costarricense, el futuro de las Universidades en cuanto a financiamiento estatal, es incierto.

Por la razón que sea, cada uno de ustedes puede haber pensado en los motivos que pueden haber existido en Costa Rica para que los gobiernos hayan sido



-38-

francamente magnánimos con las Universidades. Eso no va a durar. Y si las Universidades no dan muestras claras de un trabajo más coordinado, de un mejor uso de los recursos, de "socar" a la gente para que trabaje, de hacer un esfuerzo hacia una labor mucho más conjunta, que se muestre en cosas simples, todavía no hemos sido capaces, después de dieciseis años en que se gestó la coordinación entre las Universidades UNA y la UCR, ni siquiera de establecer un tránsito entre los estudiantes de una Universidad y otra. El hecho es que no hemos dado muestras visibles a la población costarricense de que vamos hacia un uso más racional de los recursos. El Gobierno ha tomado las decisiones —por lo menos en apariencia— en tiempos tranquilos, pero me temo que si no nos apuramos en hacer las cosas bien y de ahí la importancia de la relación entre universidades —por lo menos estatales— en un momento de situación difícil, van a tomar decisiones muy drásticas. En este momento resulta sumamente fácil convertir OPES, que está prácticamente separado de CONARE, en el ente gubernamental que regule las Universidades estatales; porque ya OPES tiene los recursos, tiene suficientes empleados, etc.

SR. CELEDONIO RAMIREZ: Lo que se está proponiendo es el Sector Educación que ya incluye a las Universidades. ¿Por qué el Gobierno le dio a las Universidades lo que pedían? Porque la verdad es que las Universidades son un factor político importante en Costa Rica.

En un país como los Estados Unidos, nos hubieran dado lo que quisieran, porque las universidades no cuentan políticamente. En cambio aquí, inclusive en las discusiones se llegó a ese punto. Otra razón es que hay mucho universitario dentro del mismo Gobierno, la Asamblea Legislativa, etc., que tiene relaciones muy afectivas con la UCR. Definitivamente, la UCR en este sentido es un factor político que tiene poder político dentro del país. Y el Gobierno no se ha atrevido a hacer lo que considera que debe hacer: cortar las Universidades, reducirles su presupuesto, ponerlas a trabajar juntas. Lo de OPES, en el sentido de que se puede independizar, es que por el momento el Fondo no es tan independiente, porque si las Universidades se separan, automáticamente desaparece OPES, ya que el Fondo de la Educación Superior es de las Universidades y con una sola que salga, desaparece OPES.

SR. LUIS GARITA: Es cierto, como está estructurado OPES ahora, no podría llegarse a eso. El riesgo está en que el Artículo 85 de la Constitución por los plazos que tiene, se revisará en los próximos días.

Se levanta la sesión a las 11:25 a.m.

Dr. Celedonio Ramírez
RECTOR